



# NUESTRA HISTORIA

## Content Update 1.1

August 2023



Classroom  
**VOCES**<sup>®</sup>  
DIGITAL

# Nuestra historia 3 - Content Update 1.1

By Voces Digital

---



**VocesDigital.com**

Copyright © 2022 by Voces Digital. All rights reserved. No part of this book may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photography, recording, or by any information storage or retrieval systems, without permission in writing from Voces Digital.

Updated August 2023

ISBN 978-0-7560-6816-5

# CREDITS

---

## **Curriculum Developer**

Erin Almeranti

## **Lead Developer**

Kris Warshefski

## **Designer & Graphic Artist**

Michelle Lyn Johnson

## **Lead Teacher Consultant**

Allysen Clancy

## **Lead Author**

Bryan Kandel

## **Embedded Readings**

Minerva Hurtado Requejo

## **CI Activities**

Rachel Emery

## **Biographies**

Dirk Esterline

## **Illustrations**

Katsiaryna Repina, Cecilia La Rosa, & Nina Millen

# CONTENTS

## Unidad 1: ¿Qué es el arte?

### Historieta 1: Una experiencia inolvidable

- Historieta 1: Una experiencia inolvidable ..... 1 (update to original volume p 5)
- Versión alternativa: Una experiencia inolvidable ..... 3 (update to original volume p 10)

### Historieta 2: Las arpilleras modernas

- Historieta 2: Las arpilleras modernas ..... 5 (update to original volume p 14)

### Historia larga: Un inolvidable tour del mejor arte

- Historia larga: Un inolvidable tour del mejor arte ..... 7 (update to original volume p 31)
- Actividad 1: La mejor descripción ..... 9 (update to original volume p 33)
- Actividad 4: Cuéntame la historia ..... 10 (update to original volume p 35)

## Unidad 2: Cruzando fronteras

### Historieta 1: Dos patrias

- Historieta 1: Dos patrias ..... 11 (update to original volume p 59)

### Historieta 2: Los amigos en la frontera

- Historieta 2: Los amigos en la frontera ..... 13 (update to original volume p 69)
- Actividad 2: La mejor descripción ..... 16 (update to original volume p 74)

### Historia larga: Pies secos, pies mojados

- Historia larga: Pies secos, pies mojados ..... 17 (update to original volume p 87)

## Unidad 3: En los tiempos extremos

### Historieta 1: La llegada de María

- Historieta 1: La llegada de María ..... 20 (update to original volume p 112)

### Historieta 2: La esperanza entre los escombros

- Historieta 2: La esperanza entre los escombros ..... 24 (update to original volume p 118)

## Unidad 4: El sabor de la vida

### Historieta 1: ¡Vivan los cuyes!

Historieta 1: ¡Vivan los cuyes!..... 26 (update to original volume p 157)

### Historieta 2: El héroe de Tiquisate

Historieta 2: El héroe de Tiquisate ..... 29 (update to original volume p 167)

Artículos: ¿Qué hay para cenar? (update map of Africa)..... 31 (update to original volume p 192)

## Unidad 5: Mucho trabajo, poco dinero

### Historieta 2: La mentira tiene patas cortas

Historieta 2: La mentira tiene patas cortas ..... 32 (update to original volume p 222)

Actividad 1: ¿Ventaja o desventaja?..... 35 (update to original volume p 225)

Actividad 2: ¡Ojalá pudiera corregirlo!..... 35 (update to original volume p 226)

Actividad 3: Contesta las preguntas ..... 36 (update to original volume p 226)

### Historieta 3: La educación es la clave

Historieta 3: La educación es la clave ..... 37 (update to original volume p 227)

Atención: Por y para ..... 40 (new content)

Actividad 1: Completa las frases..... 40 (update to original volume p 230)

Versión alternativa: La educación es la clave ..... 41 (update to original volume p 231)

Actividad 4: La mejor descripción ..... 43 (update to original volume p 233)

## Unidad 6: Nuevas costumbres

### Historieta 1: Fuera de lugar

Historieta 1: Fuera de lugar ..... 44 (update to original volume p 259)

Actividad 2: La mejor descripción ..... 56 (update to original volume p 261)

### Historieta 2: El cautivo

Historieta 2: El cautivo ..... 47 (update to original volume p 266)

Actividad 2: Ponerle una leyenda ..... 50 (update to original volume p 270)

### Historieta 3: Tienes que ser fiel a ti mismo

Historieta 3: Tienes que ser fiel a ti mismo ..... 51 (update to original volume p 273)

Actividad 1: ¡No dicen lo que piensan!..... 55 (update to original volume p 276)

Actividad 2: Conectando causa y efecto ..... 56 (update to original volume p 277)

Go online for Actividad 4: Notas de voz ..... 56 (update to original volume p 279)

Versión alternativa: Tienes que ser fiel a ti mismo ..... 57 (new content)

Actividad 5: ¿Quién lo dijo? ..... 59 (new content)

Actividad 6: Cierto o falso + evidencia ..... 60 (new content)

<p><b>inolvidable</b>  <b>las bellas artes</b>  <b>le llamó la atención</b>  <b>llamarle la atención</b>  <b>retrato</b>  <b>me parece demasiado sencillo</b>  <b>estoy de acuerdo</b>  <b>me llaman la atención</b></p>	<p><b>unforgettable</b>  <b>the fine arts</b>  <b>it drew his/her attention, caught his/her eye</b>  <b>to catch/draw his/her attention</b>  <b>portrait</b>  <b>it seems too simple to me</b>  <b>I agree</b>  <b>they catch/draw my attention</b></p>
--	---

### Una experiencia inolvidable

José no puede pintar para nada. Tampoco puede dibujar. En realidad, a José no le interesan las bellas artes. Prefiere el fútbol. Pero a José le encanta la clase de arte. ¿Por qué? Porque Emilia está en su clase de arte. Emilia es bonita e inteligente. Es perfecta y José se enamoró de ella durante el primer día de clases. Su sonrisa le llamó la atención. Tenía una sonrisa inolvidable, y José no podía pensar en nada más.

Después de cinco semanas de clases, José está aún más enamorado de Emilia y no sabe qué hacer. No puede decirle «Hola, estoy enamorado de ti» a una chica que no conoce. Tiene que llamarle la atención.

Durante las clases, José se da cuenta de que Emilia está muy interesada en las bellas artes. Siempre presta atención en clase y participa en las discusiones. José necesita impresionarla. Necesita participar en las discusiones también.

Un día, en clase, la profesora presenta un retrato del rey Carlos IV pintado por Francisco de Goya y le dice a la clase: «¿Qué les parece este retrato?». Por supuesto, Emilia responde primero: «El retrato me parece demasiado sencillo. Le falta imaginación y no es realista».

«Estoy de acuerdo», dice José.

Hay silencio en la clase. Todos están sorprendidos. ¿José está participando en una discusión? No puede ser.

José continúa: «No me parece realista. Es demasiado sencillo. Le falta imaginación».

Emilia mira a José y sonrío. Está impresionada. José está orgulloso. Después de clase, Emilia se acerca a José y le dice: «No sabía que te interesaban las bellas artes». José responde nerviosamente: «Claro que sí. Creo que las bellas artes representan nuestras culturas y preservan nuestras historias. Sin las bellas artes, ¿qué somos? Nada».

«Estoy de acuerdo», le dice Emilia con una sonrisa aún más grande. «Hay una galería de arte en la ciudad que va a presentar una exposición del arte local el sábado. Voy a ir. ¿Te gustaría acompañarme?»

José no lo puede creer. Emilia lo invita a una galería de arte. Dice: «Sí, me gustaría ver el arte local». No menciona que está enamorado de ella.

José tiene un problema. Tiene que aprender a criticar las bellas artes. Quiere impresionar a Emilia. Practica en su casa.



*Continued on next page*

Se acerca a una foto de su padre y dice: «Este retrato me parece muy realista. Los colores me llaman la atención y los ojos son inolvidables. Pero la nariz me parece rara. Es demasiado grande».

En la cocina, José mira un dibujo que hizo su hermanito en el refrigerador. Es un retrato de un superhéroe. Dice: «Este retrato me parece demasiado sencillo. Le falta imaginación». Su hermanito lo oye y empieza a llorar. No está de acuerdo. A José no le importa. Está orgulloso. Después de practicar por toda la casa, cree que puede conversar bien sobre las bellas artes.

El sábado José y Emilia van en bus a la galería de arte. José está nervioso y quiere impresionar a Emilia. Quiere que la noche sea inolvidable para ella. Ha practicado mucho y está listo para usar sus frases nuevas para criticar el arte.

Entran a la galería y pasan por un salón con muchos retratos. Para impresionar a Emilia, José empieza a criticar los retratos. Mira uno y dice: «Este retrato me parece demasiado sencillo. Le falta imaginación». Mira otro y comenta: «Al artista de este retrato le falta pasión». Emilia se ríe un poco y dice: «Estoy de acuerdo». José continúa aún más agresivo: «Este retrato me parece ridículo. Al artista le falta talento. Mi hermanito puede pintar mejor». Emilia se ríe más y José está orgulloso. Cree que sus comentarios la impresionan.



Un hombre con corbata se acerca a José y Emilia. Habla con Emilia y dice: «Emilia, debes estar muy orgullosa. Todo el mundo me pregunta quién es el artista que pintó estos retratos tan maravillosos. Son muy populares».

Emilia sonríe y responde: «Sí, señor. Estoy muy orgullosa. Gracias».



El hombre se va para hablar con otros y José mira a Emilia con terror en los ojos.

«¿Tú pintaste los retratos?»

«Sí».

«¿Por qué no me dijiste que eras la artista?»

«Quería oír tu verdadera opinión».

«Lo siento mucho, Emilia. Es que no sabía...».

«No te preocupes. Quería saber tu opinión real y me la diste. Gracias».

José no lo puede creer. Ha pasado toda la noche criticando el arte de Emilia, el amor de su vida. José no habla mucho por el resto de la noche. Emilia insiste en que no hay problema, pero José no le cree. Ha sido una noche realmente para olvidar.

El lunes en clase, José ve a Emilia pero no habla con ella. No le quiere hacer más daño. Ha perdido su única oportunidad con ella.

Después de clases, José tiene un partido de fútbol. Sigue muy triste y no juega bien. Después de un pase muy malo, José oye una voz que grita: «¡Ese pase me parece demasiado sencillo! ¡Creo que le falta imaginación!».

José mira hacia la voz y ve a Emilia. Ha venido a su partido. Está sonriendo con la misma sonrisa inolvidable.

Es posible que no todo esté perdido.



**inolvidable**  
**estoy de acuerdo**  
**me llamó la atención**  
**retrato**  
**las bellas artes**  
**me parece demasiado**  
**le pareció demasiado**

**unforgettable**  
**I agree**  
**it drew my attention, it caught my eye**  
**portrait**  
**the fine arts**  
**it seems too (adjective) to me**  
**it seemed too (adjective) to him/her**

### Una experiencia inolvidable

Paula y Emilia salen juntas de la clase de química, su última clase del día. Paula le dice a Emilia: «El examen para mañana va a ser muy difícil». «Estoy de acuerdo», le dice Emilia. Paula le pregunta a Emilia: «¿Quieres ir a la biblioteca conmigo esta tarde para estudiar?».

«No puedo», le contesta Emilia. «Voy al partido de fútbol».

«¿El partido de fútbol? Pero no te interesa para nada el fútbol».

«Pues, es que voy a ver a... un amigo».

«¿Un amigo? ¿Quién?»

«José».

«¿José? ¿En serio? ¿Por qué?»

«El martes en la clase de arte, él me llamó la atención cuando participó en la discusión sobre el retrato de Carlos IV. Después de clase, hablé con él. Me dijo que le interesaban las bellas artes. Lo invité a la exposición de mis retratos en una galería de la ciudad, pero no le dije que eran mis retratos».

«¿No le dijiste que eran tus retratos? ¿Por qué no? Eso me parece demasiado cruel».

«Estoy de acuerdo. Quería oír su verdadera opinión sobre mis retratos, pero es verdad que no fue justo. Fue un error mío. Fuimos a la galería en bus y José estaba un poco nervioso. Entramos al museo y él empezó a criticar todos los retratos. Dijo que mi retrato de Salvador Allende le parecía demasiado sencillo y que otro le llamó la atención porque al artista le faltaba pasión. Dijo que el retrato de mi abuelo era inolvidablemente horrible y que su hermanito podría pintar mejor».



«Ay, Dios mío. ¿Cómo reaccionaste?»

«Me reí y le dije que yo estaba de acuerdo, pero no le dije que eran mis retratos. Traté de guardar el secreto, pero alguien le dijo la verdad. Su expresión al darse cuenta fue inolvidable. Me pidió perdón mil veces. Le insistí en que no había problema, pero no me creía. Hoy, en clase, me ignoró. Yo no pude llamarle la atención. Entonces quiero ir a su partido de fútbol hoy para mostrarle que todo está perdonado».

Paula le dice: «Tengo una idea. Te acompaño al partido y después podemos estudiar para el examen de química».

Emilia le dice: «Me parece perfecto. Vamos».

Emilia y Paula van a la cancha de fútbol. El partido ya ha empezado. Emilia saluda a José y trata de llamarle la atención, pero él no la ve. Está demasiado enfocado en el partido. Pero parece que José no está jugando bien. Después de un pase malo, Emilia grita muy fuerte:

*Continued on next page*

«¡Ese pase me parece demasiado sencillo! ¡Le falta imaginación!».



José oye a Emilia y la mira. Ella le sonríe y lo saluda. José le devuelve el saludo y la sonrisa. Luego, José empieza a jugar mejor. Su equipo gana el partido.

Después del partido, Emilia no acompaña a Paula a la biblioteca para estudiar. Va con José a una heladería para celebrar la victoria, tomar helado y conversar más sobre las bellas artes.

**las arpilleras**  
**apoyar**  
**luchar**  
**tela**  
**apoyaba**  
**nos apoyó**

**Chilean handicraft sewn on burlap representing daily life**  
**to support**  
**to fight**  
**fabric**  
**he/she supported**  
**(he/she/it) supported us**

### Las arpilleras modernas

Miranda está llorando cuando entra a su casa. Su abuela la abraza y le dice: «¿Qué te pasa, mi amor? ¿Por qué lloras?». Miranda le responde: «Me tratan mal en la escuela. Un chico me dijo que soy inmigrante y que me van a deportar a México. Otros se rieron. No es justo y no es verdad. No soy mexicana. Soy chilena y nací aquí, en los Estados Unidos».

Carmen, la abuela de Miranda, nació en Chile, pero vino a los Estados Unidos en 1980. Era viuda y trajo a su hija, Julia. Miranda, la primera hija de Julia y su esposo, nació en 2002 y ha vivido toda su vida en los Estados Unidos. Hoy, la familia vive en Chicago y Carmen vive con ellos.

Carmen quiere apoyar a su nieta. Le dice: «Necesitas luchar».

«¿Luchar?», le dice Miranda. «No puedo luchar. ¿Qué puedo hacer? Soy una chica joven. No tengo voz».

«Espérate aquí un momento», dice la abuela, y sale del comedor. Después de diez minutos, Carmen vuelve con una maleta vieja. Abre la maleta y saca una tela con imágenes y palabras escritas. Es como una bandera antigua. En la tela hay un grupo de mujeres que lloran y está escrito: «¿Dónde están?» y «Queremos justicia».

«¿Qué es eso?», pregunta Miranda.

«Una arpillera», dice Carmen.

«¿Una qué?»

«Esta era mi voz cuando no tenía una voz. Era mi lucha cuando creía que no podía luchar».

Miranda está confundida. Carmen sonrío y se lo explica.

«Yo vivía en Chile en 1973 cuando Augusto Pinochet tomó control del país. Fue un dictador muy estricto. Con el presidente anterior, Salvador Allende, la gente chilena participaba en el Gobierno. Cuando Pinochet tomó el control, todo cambió. Estableció un orden muy estricto en el país. Eliminó todo tipo de oposición. No se permitía ni una diferencia de opinión.



Mi esposo, tu abuelo, apoyaba a Allende y la policía militar lo sabía. Una noche, mientras dormíamos, entraron a nuestra casa, lo capturaron y se lo llevaron. No volví a verlo nunca. Desapareció para siempre. Me convertí en viuda y no podía hacer nada para buscarlo ni luchar contra la dictadura. Yo era una mujer pobre.

Tu abuelo no fue el único que desapareció. El Gobierno capturó a miles de hombres. Los torturó y los hizo desaparecer, dejando a muchas mujeres viudas.

Como individuos no podíamos hacer mucho, pero juntas sí podíamos luchar. No teníamos una voz, pero teníamos la tela. La Iglesia católica nos apoyó. Nos reuníamos en las iglesias y hacíamos estas arpilleras. No teníamos los materiales de los artistas tradicionales. Teníamos que usar las telas de suéteres viejos y materiales de la basura.

*Continued on next page*

Trabajábamos en secreto. Las arpilleras eran una forma de rebeldía contra la dictadura de Pinochet. Usábamos las arpilleras para describir lo que estaba pasando en el país. No podíamos tomar fotos de las angustias. No podíamos expresar el disgusto con el Gobierno. Todo estaba prohibido y eso habría resultado en la tortura para nosotras.

Con las arpilleras contábamos la historia de la injusticia en Chile. Algo increíble pasó. Llegaron muchos abogados de otros países y quisieron comprar las arpilleras. Yo necesitaba el dinero, pero fue muy difícil venderlas porque estaba orgullosa de mi arte. Gracias a las arpilleras, la gente en otras partes del mundo empezó a ver las angustias que estábamos viviendo en Chile. El mundo quería oír nuestra historia. El arte contaba la historia mejor que las palabras. Pinochet no podía silenciarnos. Vendí todas las arpilleras menos esta».



Carmen le da la arpillera a Miranda. Al oír la historia de su abuela, Miranda se siente orgullosa de su familia y de su herencia chilena. También tiene una idea de cómo puede luchar contra la discriminación y hacer una diferencia en su escuela.

Miranda corre a su dormitorio y vuelve a la cocina con su computadora, algunas telas de varios colores y algunas camisas y suéteres viejos. Va a crear sus propias arpilleras y va a usarlas para contar la historia de la discriminación contra los latinos en las escuelas de los Estados Unidos.

Miranda pasa una hora leyendo sobre la discriminación que sufren los estudiantes latinos. La disciplina más fuerte, la actitud negativa hacia su acento, las expectativas más bajas, una falta de recursos, la segregación, malos diagnósticos de discapacidades, una falta de comunicación con los padres... Miranda quiere expresar estas formas de discriminación con su arte. Pero también quiere expresar el orgullo que tienen los latinos por su cultura y su herencia.



Durante una semana, Miranda trabaja en las arpilleras. La cocina se ha convertido en un taller de arte y, cada día después de clases, Miranda vuelve a contar la historia de los latinos con la tela. Cuando tiene cinco arpilleras terminadas, las lleva a la escuela y las pone en varias partes. Muchas personas miran las arpilleras modernas y conversan sobre el mensaje. Pronto, Miranda tiene muchas oportunidades para explicar sus motivos de lucha. Otros estudiantes latinos de otros países quieren apoyar a Miranda y su causa. Empiezan a crear sus propias arpilleras, cada una con una perspectiva nueva, pero todos con los mismos objetivos: expresar el orgullo latino y luchar contra la discriminación.

## Un inolvidable tour del mejor arte

Francisco es un gran aficionado a las bellas artes. Cada año hace un viaje para ver obras de arte famosas. El año pasado fue al Museo del Prado, en España, para ver los retratos de Diego Velázquez y el Greco. Hace dos años fue a Chicago para ver el autorretrato de Vincent Van Gogh y «El viejo guitarrista ciego» de Picasso. Hace tres años fue a Chile para ver las arpilleras que se hacían para apoyar a las viudas que luchaban contra la dictadura de Augusto Pinochet. Hace cuatro años fue al Museo Metropolitano de Arte, en Nueva York, para ver las flores que pintó Georgia O’Keeffe. Hace cinco años fue a México para ver los murales inolvidables de Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Siqueiros y Frida Kahlo que contaban la historia del país.

Hoy, Francisco está en Bogotá, Colombia. Bogotá se ha convertido en un centro de las bellas artes y Francisco ha venido a explorar los varios museos de toda la ciudad. A las ocho de la mañana, Francisco sale de su hotel con un mapa en la mano. Se siente emocionado. Quiere empezar en el MAMBO (Museo de Arte Moderno de Bogotá). Luego va a visitar el Museo Botero del Banco de la República y el Museo de Artes Gráficas.

Camina hacia el museo, pero no conoce bien la ciudad y en pocos minutos se pierde en las calles. Está viendo el mapa con una expresión confundida cuando un adolescente se le acerca. Es un muchacho joven de unos dieciséis años. Tiene el pelo moreno y medio largo y una sonrisa grande.

«Usted parece perdido, señor. ¿Lo puedo ayudar?», le dice el muchacho.



«Sí, por favor», le dice Francisco.  
«Busco el Museo de Arte Moderno y este mapa no me ayuda para nada. ¿Sabe usted dónde está?»

«¿Museo? Si usted quiere ver las mejores obras de arte de Bogotá, no debe ir a un museo. Las mejores obras se encuentran en las calles. Mi nombre es Diego y voy a ser su guía en un tour del mejor arte de esta gran ciudad. ¿Qué le parece?»

«Perfecto. Vamos».

Los dos caminan por las calles de Bogotá y miran varias obras de arte. Diego es buen guía en el tour. Le muestra a Francisco los grafitis de los grafiteros más conocidos de Bogotá. Todos tienen nombres especiales. Se llaman DjLu, Ródez, Malegría, CRISP y Nómada. Diego le explica que antes de 2011 los grafitis eran ilegales. Pero ahora el Gobierno los permite y hasta les paga a algunos grafiteros por sus obras. Francisco está impresionado. No son los grafitis típicos y sencillos. Los grafitis de Bogotá apoyan la paz en el país, luchan contra la corrupción y representan a la gente colombiana. Son muy impresionantes.

Diego le dice: «Hay gente aquí que cree que es vandalismo, pero yo creo que es arte».

«Estoy de acuerdo», le dice Francisco. «Las obras son inolvidables y creo que los grafiteros tienen mucho talento».

Pasan por un mural recién terminado que celebra la paz entre el Gobierno colombiano y las FARC. Después Diego le muestra una estatua de Simón Bolívar, el héroe nacional de Colombia, y un retrato de Gabriel García Márquez, su escritor más famoso. Cada obra cuenta una historia. Diego sabe muchísimo y se las explica a Francisco. Después de unas horas caminando por las calles, Francisco está de acuerdo con Diego. El tour es mejor que una visita a un museo.

*Continued on next page*

Francisco disfruta mucho el tour. Se siente feliz de haber conocido a Diego. Los dos están caminando de vuelta al hotel cuando algo le llama la atención a Francisco. En las sombras, debajo de un puente, hay un mural. No es el mural lo que le llama la atención. Hay muchos murales en la ciudad. Lo que le llama la atención es el retrato de un chico en el mural. Tiene el pelo largo y moreno y sonríe con una sonrisa grande. Francisco se acerca al mural para verlo mejor. El chico del mural es Diego, y debajo de su retrato está escrito «Gracias, Diego. Sigue luchando. No te vamos a olvidar nunca». Al lado hay un dibujo de un gato.

«¡Es usted!», dice Francisco, pero cuando se da vuelta, Diego no está. Ha desaparecido.

Francisco está solo en las sombras. Sin su guía, decide volver a su hotel. Cuando está llegando al hotel, hay otro grafiti que le llama la atención. Es otro retrato de Diego en la pared de una farmacia. Francisco entra a la farmacia y habla con la farmaceuta.

«Disculpe, señora. Tengo una pregunta. ¿Quién es el muchacho que está pintado en la pared de afuera?»

«¿Hablas de Diego?», le pregunta la señora.

«Sí, Diego. ¿Quién es Diego? Lo he visto en otros murales también».

«Diego Felipe Becerra fue un grafitero que pintaba muchos grafitis por toda la ciudad. Tenía dieciséis años. Tenía mucho talento. Pintó muchas obras simbólicas y siempre pintaba al gato Félix en sus obras. Yo lo veía mucho por aquí. Era amigo de todos y siempre andaba con una sonrisa grande. La noche del 19 de agosto de 2011 estaba pintando debajo de un puente cuando llegó la policía. En ese tiempo era ilegal pintar grafitis en la ciudad. Un policía le disparó por la espalda y lo mató.

Al principio, la policía dijo que Diego había robado algo, que tenía una pistola y que trató de luchar con un oficial, pero todo era mentira. Diego estaba pintando y nada más. No tenía una pistola. No había robado nada. No luchó con nadie. Hubo muchas protestas en las calles. Los grafiteros de Bogotá se unieron para luchar contra la mentira de la policía y apoyar la memoria de Diego. Cuando la verdad salió, el oficial que lo mató perdió su trabajo.

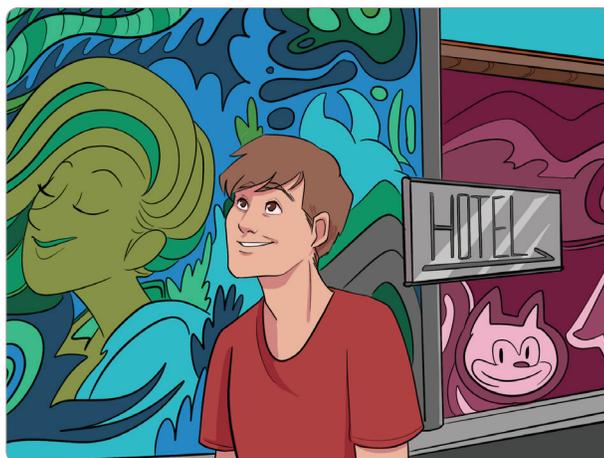
Hubo más protestas y más grafitis. El Gobierno decidió cambiar la ley de los grafitis. Declaró legal todo el arte de la calle y comisionó muchas obras a los mejores grafiteros. Pintaron retratos de Gabriel García Márquez y Simón Bolívar. Muchos pintaron la cara de Diego en sus obras».

«¿Entonces... Diego está muerto?», le dice Francisco.

«Sí, señor. ¿Por qué? ¿Hay un problema?», le dice la farmaceuta.

«No, ningún problema. Gracias por su ayuda».

Francisco sale de la farmacia al sol de la tarde bogotana. Se siente muy feliz de haber conocido a Diego. Mira su hotel, pero decide que no es la hora de volver. Va a explorar más sobre este arte magnífico por las calles de la ciudad.





### Actividad 1: La mejor descripción

Lee las descripciones e indica qué ilustración describen.

1. Diego Felipe Becerra era un grafitero joven que sonreía mucho. No le faltaba ni creatividad ni talento.



2. Los bogotanos protestaron por la muerte del joven artista en manos de la policía.



3. Hoy en día, muchos grafiteros retratan a Diego para recordarlo.



4. Francisco tenía un mapa para ir a un museo, pero estaba perdido. Un joven con una sonrisa grande le ofreció ayuda.



5. El farmacéutico le contó la historia de Diego a Francisco. Francisco se dio cuenta de que Diego, su guía, estaba muerto. No sabía que era famoso en Bogotá.



6. Francisco decidió que no iba a volver a su hotel, iba a seguir buscando arte callejero sin su guía misterioso. Se sentía contento.





I can write a story about the meaning and significance of art.

## ✎ Actividad 4: Cuéntame la historia

Cuenta una versión básica de esta historia utilizando una serie de oraciones simples con algunos detalles.



¿Qué pasó cuando Francisco fue a Bogotá? Usa tus propias palabras.



**patria**  
**se trasladó**  
**huir de la guerra**  
**trasladarse**  
**tendremos una vida mejor**  
**habría más oportunidades**  
**podría acostumbrarse**  
**huyeron**  
**no puedo acostumbrarme**

**homeland**  
**s/he/it relocated**  
**to flee from war**  
**to relocate**  
**we will have a better life**  
**there would be more opportunities**  
**could get used to, become accustomed to**  
**they fled**  
**I can't get used to, get accustomed to**

## Dos patrias

Para Martín es difícil explicar su nacionalidad. Tiene dos patrias. Es colombiano, pero se identifica más como venezolano. Nació en Bogotá, Colombia, en 1980. En 1981 su familia se trasladó a Venezuela para huir de la guerra. El Gobierno colombiano luchaba contra los grupos rebeldes como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). El padre de Martín creía que había demasiada violencia y decidió trasladarse a Venezuela. Su madre estaba de acuerdo. Le dijeron a Martín: «Tendremos una vida mejor en Venezuela». No querían dejar Colombia, su patria, pero habría más oportunidades en Venezuela. Podrían acostumbrarse a una cultura nueva.

Martín ha vivido casi toda la vida en Venezuela. Asistió a una escuela venezolana. Aprendió a jugar a la pelota (béisbol) en las calles de Venezuela. Se casó con una mujer venezolana, Carolina. Sabe cantar el himno nacional de Venezuela. No sabe ni una palabra del himno colombiano. Conoce el arte venezolano y le encanta la comida venezolana. Está acostumbrado a la vida venezolana. Realmente, Venezuela es su patria.

La familia se trasladó no solamente para huir de la guerra colombiana, sino también para buscar una vida mejor en un país lleno de oportunidades. Venezuela tenía reservas muy grandes de petróleo. Durante los años ochenta, los venezolanos se beneficiaban de las riquezas de la venta, la paz y la buena economía. Comparado con la guerra en Colombia, Venezuela era un paraíso. Muchas familias colombianas huyeron de la violencia en Colombia y encontraron una buena vida en Venezuela.

Pero a lo largo del tiempo, mucho cambió. La paz, las riquezas y el orgullo desaparecieron de Venezuela. El precio del petróleo **cayó** y el país no tenía otros productos en los que apoyarse. Mucha gente creía que el gobierno era corrupto. Había marchas, protestas y violencia cada día en las calles. No se podía encontrar comida en los mercados ni dinero en los bancos. A causa de la inflación, el bolívar (la moneda oficial de Venezuela) no valía nada. La gente que estaba acostumbrada a una buena vida tenía que vivir una verdadera crisis en el país.

La situación en Colombia cambió también. En 2016, el gobierno y las FARC llegaron a un acuerdo de paz para poner fin a la guerra. A partir de ese acuerdo, había más productos y oportunidades para trabajar. Había mucha gente que quería huir de la violencia en Venezuela para trasladarse a Colombia.

Martín tenía que tomar una decisión difícil. Le dijo a su esposa: «Tendremos una vida mejor en Colombia». Carolina no quería dejar su patria, pero estaba de acuerdo. Habría más oportunidades en Colombia. Entonces Martín y Carolina cruzaron la frontera para empezar una vida nueva en Bogotá, Colombia. Después de más de 35 años, Martín volvió a su primera patria.



*Continued on next page*

Su pasaporte era colombiano, pero Martín no se sentía en casa. Hay similitudes entre los dos países hermanos, pero hay muchas diferencias también. Martín es un gran aficionado al béisbol. Ha jugado por muchos años y sigue a los jugadores venezolanos en las ligas mayores. En Colombia no importa tanto el béisbol. Los colombianos prefieren el fútbol. En los dos países se habla el español, pero el acento es diferente. A veces es difícil para Martín comprender a los colombianos cuando hablan, especialmente cuando usan frases muy colombianas. Y a veces, los colombianos se ríen del acento de Martín. Bogotá está en las montañas y en las mañanas hace más frío. Ayer la temperatura bajó a 6 grados centígrados y Martín no quería salir de su casa. Hacía demasiado frío para un venezolano que no estaba acostumbrado a vivir en Bogotá.

Ayer Martín estaba caminando por las calles de Bogotá cuando algo le llamó la atención: una arepera. Le encantaba la comida venezolana, especialmente las arepas. Durante la crisis económica en Venezuela, no podía comprar los ingredientes para hacer las arepas. Hacía mucho tiempo que no comía una arepa de verdad. Estaba emocionado cuando entró a la arepera. Pidió una arepa. El hombre que estaba trabajando la preparó y se la dio. Martín la miró. Era un círculo amarillo y frito. Martín le dijo: «¿Y la carne? ¿Y el queso? ¿Y el resto? ¿Dónde están?»



El hombre le respondió: «Usted quiere una arepa venezolana. Esta es una arepa colombiana. No hay carne. No hay queso. No hay aguacate. Estamos en Colombia, amigo mío. Aquí, comemos las arepas así».

Martín salió de la arepera muy triste. Podría acostumbrarse al fútbol, al frío de la mañana, al acento diferente y a las frases colombianas, pero las arepas eran otra cosa. No sabía si podría vivir en un país que no sabía hacer las verdaderas arepas.

Martín estaba caminando hacia su casa cuando tomó una decisión. Iba a decirle a Carolina que quería volver a Venezuela. Mientras caminaba, practicaba lo que quería decirle a su esposa:

«Es verdad que hay más oportunidades aquí en Colombia, pero no puedo acostumbrarme a las diferencias culturales. Hay más violencia en Venezuela y menos comida. Habrá menos oportunidades, pero es mi patria y yo creo que tendremos una vida mejor allí. Quiero volver».

Llegó a la casa, totalmente listo para conversar con su esposa, pero cuando abrió la puerta vio algo increíble en la mesa: carne, queso, aguacate y otros ingredientes. ¡Eran los ingredientes para hacer arepas venezolanas! Martín miró a Carolina. Carolina le dijo: «Yo sé que las diferencias entre Colombia y Venezuela son difíciles para ti. Puedes acostumbrarte a muchas cosas, pero la comida es otra cosa. Así que compré estos ingredientes. Pensé que podríamos hacer las arepas juntos».

Después de comer y pasar un tiempo con su esposa, Martín se sentía más tranquilo. Se dio cuenta de que trasladarse a una tierra nueva no puede robarle la patria a una persona.

Le dijo a su esposa: «Creo que tendremos una vida buena aquí».



## Historieta 2: Los amigos en la frontera

### Pregunta esencial

¿Cómo aprendemos a apreciar las perspectivas de otras personas?

Unidad  
2

### VOCABULARIO IMPORTANTE

**tienen la culpa**

**matar**

**idioma**

**surgió**

**tenía que avisarle**

**los campos de caña de azúcar**

**it's their fault**

**to kill**

**language**

**arose, appeared**

**s/he had to warn him/let him know**

**the sugar cane fields**





**tienen la culpa**  
**surgió**  
**no tenían la culpa**  
**matar**  
**tenía que avisarle**  
**los campos de caña de azúcar**  
**idioma**  
**surgían**  
**no me mates**  
**no mató**

**it's their fault**  
**arose, appeared**  
**it wasn't their fault**  
**to kill**  
**s/he had to warn him/let him know**  
**the sugar cane fields**  
**language**  
**they used to arise, they used to appear**  
**don't kill me (command)**  
**s/he/it didn't kill**

### Los amigos en la frontera

«Los haitianos tienen la culpa. Roban nuestras vacas y destruyen nuestro país. Vamos a eliminar el problema».

Un aplauso fuerte surgió de la gente que estaba mirando y escuchando al presidente Rafael Leónidas Trujillo. No aplaudieron porque lo apoyaban, aplaudieron porque le tenían miedo al presidente y se sentían obligados a aplaudir. Trujillo estaba en la ciudad de Dajabón para asistir al baile en su honor. Los bailes de honor eran eventos comunes en el país. Había bailes por toda la República Dominicana para celebrar y honrar al dictador dominicano.

Julio no aplaudió. No estaba de acuerdo. Los haitianos no tenían la culpa. Escuchó al presidente con una expresión de terror en los ojos. Cuando oyó la palabra «eliminar», inmediatamente pensó en Samuel. El presidente Trujillo iba a eliminar a los haitianos. Iba a matar a Samuel y a su familia. Julio tenía que avisarle.



Hacía 10 años que Julio y Samuel Dade se conocían. La familia Dade había cruzado la frontera entre Haití y la República Dominicana para buscar oportunidades. El padre de Samuel era agricultor. No había espacio en Haití y la economía estaba en muy malas condiciones. Cuando llegaron a la República Dominicana, empezaron a trabajar en los campos de caña de azúcar. Mucha gente se había mudado a la República Dominicana para trabajar en los campos. No se les pagaba bien, no sabían el idioma y trabajaban bajo malas condiciones, pero era una vida mejor que la que tenían en Haití.

Los haitianos vivían en bateyes. Un batey era una comunidad de trabajadores y sus familias que vivían en casas pequeñas cerca de los campos de caña de azúcar. Toda la gente en el batey era muy pobre. Trabajaban en los campos, pero recibían muy poco dinero. Las casas pequeñas no podían proteger bien a las familias grandes y las enfermedades surgían con mucha frecuencia. Los niños haitianos no iban a la escuela. Trabajaban en los campos de caña de azúcar desde muy pequeños.

Los dominicanos no recibieron bien a los haitianos. Surgió un racismo muy fuerte contra los haitianos, que eran principalmente negros. Había luchas y mucha discriminación en los campos cerca de la frontera. Cuando había problemas en el país, muchos dominicanos decían que los haitianos tenían la culpa.

El padre de Julio era dueño de un campo de caña de azúcar. Cada lunes, iba al batey para buscar trabajadores haitianos para la semana. Anel Dade, el padre de Samuel, era buen trabajador y el padre de Julio siempre lo **contrataba**. Una vez, Julio fue con su padre al batey. Allí conoció a Samuel. Estaba jugando al fútbol en la calle, pero no tenía un balón de verdad. Estaba jugando con un cartón de leche.

*Continued on next page*

## Los amigos en la frontera

Continued

El lunes siguiente, Julio volvió al batey con su padre y llevó un regalo para Samuel: un balón de fútbol. Se lo dio y Samuel no lo podía creer. Los dos niños pasaron todo el día jugando al fútbol en la calle.



A partir de ese día, Julio iba con su padre cada lunes. Su padre lo dejaba en el batey y él pasaba todo el día con Samuel. A los ocho años, Julio no sabía nada del racismo ni de la diferencia entre los dominicanos y los haitianos. Samuel hablaba otro idioma, pero aparte de eso, era muy similar.



Con los años, Julio y Samuel formaron una relación muy fuerte. Eran grandes amigos. Samuel aprendió el español y Julio aprendió el criollo, el idioma de los haitianos. En la casa de Samuel, Julio comió sos pwa, una comida tradicional de Haití, por primera vez. En la casa de Julio, Samuel comió sancocho. A veces, Julio ayudaba a Samuel en los campos y Samuel ayudaba a Julio con su tarea de la escuela. La diferencia de familia y de clase nunca les importó. Su relación les dio una perspectiva nueva y cada uno comprendía mejor la cultura de su mejor amigo.

Por eso surgió el miedo en el corazón de Julio cuando oyó las palabras de Trujillo. Tenía que avisarle a su amigo. La familia Dade podría volver a Haití para escaparse del plan del dictador.

En la mañana después del baile, Julio se levantó, se puso los zapatos y empezó a correr por los campos de caña de azúcar hacia el batey. Cuando estaba llegando al batey, vio algo horrible. Había soldados dominicanos caminando por el batey. Tenían machetes, pistolas y rifles. Julio había llegado demasiado tarde. No podía avisarle a Samuel.

Julio no podía volver a su casa sin buscar a su amigo. Lentamente, entró al batey y empezó a gritar: «¡Samuel, ¿dónde estás?!». De repente, un soldado lo agarró por el brazo. El soldado gritó: «¡Tengo otro aquí!» y levantó el machete en su mano para matar a Julio.

Julio cerró los ojos y gritó: «No me mates. No soy haitiano. Soy dominicano».

«¿Dominicano?», preguntó el soldado. Bajó el machete y sacó una planta pequeña y verde. «Si eres dominicano, dime cómo se llama esta planta».

Julio lo miró y le dijo: «Es perejil».

El soldado no mató a Julio. Se dio cuenta de que era realmente dominicano porque podía pronunciar correctamente la palabra perejil. Los haitianos no podían pronunciarlo porque la letra «r» se pronunciaba de una manera diferente en su idioma. El soldado lo dejó salir y le avisó que nunca volviera al batey. Julio salió corriendo sin saber qué había pasado con su mejor amigo.



## ✎ Actividad 2: La mejor descripción

Lee las descripciones e indica qué ilustración describen.

1. Los dominicanos no apoyaban al dictador, pero le tenían miedo. Por eso se sentían obligados a estar de acuerdo con él.



2. Julio tenía que avisarle a Samuel lo que iba a pasar, pero llegó demasiado tarde. Un soldado lo agarró y le ordenó que nombrara la planta que tenía.



3. Julio conoció a Samuel cuando fue con su padre al batey. El padre de Julio buscaba trabajadores para sus campos de caña de azúcar.



4. Donde vivía Samuel era muy diferente a donde vivía Julio. En el batey los niños jugaban con lo que podían encontrar.



alrededor de  
a partir de ese día  
avisarte  
habría más oportunidades  
huir  
huiste  
huyó  
idioma  
la van a matar  
le avisó  
lo prometido es deuda  
los campos de caña de azúcar  
no podría acostumbrarme  
patria  
podrías acostumbrarte  
rezaba  
rezar  
rezó  
se acostumbró  
surgió  
te has trasladado  
tendrás una vida mejor  
tienen la culpa  
trasladarse

around  
from that day on, from then on  
to warn you/to let you know  
there would be more opportunities  
to flee  
you fled  
s/he fled  
language  
they will kill her  
she warned him/she let him know  
a promise is debt, a promise is a promise  
the sugar cane fields  
I could never get used to, become accustomed  
homeland  
you could get used to, become accustomed  
she prayed  
to pray  
s/he prayed  
he got used to, became accustomed  
arose, appeared  
you have relocated  
you will have a better life  
it's their fault  
to relocate



## Pies secos, pies mojados

En 2010, Yuriel Álvarez vivía en Cienfuegos, Cuba. Tenía 17 años y vivía con su abuela, Gloria. Nunca conoció a su padre y su madre se murió cuando él tenía 6 años. A partir de ese día, lo había cuidado su abuela. Yuriel trabajaba en los campos de caña de azúcar alrededor de Cienfuegos, pero su pasión era el béisbol. Jugaba para los Elefantes de Cienfuegos, en la Serie Nacional de Béisbol en Cuba. Jugaba en la tercera base y era muy bueno. Bateaba muchos jonrones y podía tirar la pelota con mucha fuerza.

Gloria era la fanática número uno de Yuriel. Rezaba por él cada día y creía que podría llegar a jugar en las ligas mayores de los Estados Unidos. Sin embargo, un jugador cubano no podía salir del país sin huir ilegalmente. Y un jugador que huía de Cuba no podía volver.

Un día, después de una práctica, Gloria habló con su nieto.

«Tu tío tiene un barco y va a ir a los Estados Unidos. Creo que tú debes ir también».

Yuriel pensó por un momento y le dijo: «No quiero ir. Cuba es mi patria y no podría acostumbrarme a la vida estadounidense».

«Es una mentira. Podrías acostumbrarte fácilmente».

«No hablo el idioma».

«No importa. Podrías aprenderlo. Eres inteligente».

«No quiero ir».

«¿Por qué no quieres ir? Dime la verdad».

«Pues, es que no quiero dejarte sola, abuelita. ¿Quién cuidará de ti?»

«No te preocupes. Soy fuerte. No te necesito. Tienes que ir. Tendrás una vida mejor. No quieres trabajar en los campos de caña de azúcar por el resto de tu vida. Tú tienes mucho talento y necesitas jugar en las ligas mayores».

Después de dormir, rezar y pensar mucho, Yuriel decidió que estaba de acuerdo con su abuela. Habría más oportunidades en los Estados Unidos. En la mañana, le dijo que iba a trasladarse.

Gloria le dijo: «Excelente. Tendrás una vida mejor allí. Te miraré en la televisión».

Yuriel le dijo: «Y voy a volver para visitarte a veces».

Gloria se puso muy seria y le dijo: «No, mi amor. No puedes. A partir de hoy, no puedes volver a tu patria. Te mandarán a la cárcel. Por favor, no vuelvas».

«Bueno, no voy a volver nunca. Te lo prometo».

«Gracias. Lo prometido es deuda».

Su abuela le avisó que habría peligro y problemas en el futuro, pero que él podría ser un jugador famoso. Esa misma tarde, Yuriel se subió a un barco con su tío, Ronaldo, y muchas personas. Había alrededor de 30 personas en un bote construido para seis. Cuba queda solamente a 80 millas de Florida, pero el viaje es peligroso en un barco pequeño y primitivo. Con Ronaldo manejando, el bote zarpó. Yuriel miró su patria una vez más. Surgió una mezcla de orgullo y tristeza en su corazón.



Cuando Cuba desapareció de la vista, Yuriel y los otros estaban en el medio de un mar muy grande. Había agua y nada más alrededor del bote. Ronaldo usaba las estrellas para guiar el bote hacia Florida. Ronaldo le dijo a Yuriel: «Tengo que avisarte que esto va a ser muy peligroso. Hay una ley en los Estados Unidos que se llama «pies secos, pies mojados»\*. Si llegas a tierra, el Gobierno no te puede hacer nada. Tiene que aceptarte como refugiado y puedes obtener una visa después de un año. Pero si te capturan en el agua, te llevarán de vuelta a Cuba y el Gobierno cubano no te tratará bien. Se considera traidor a un hombre que trata de huir del país».

*Continued on next page*

## Pies secos, pies mojados

Continued

Yuriel pasó toda la noche despierto. No pudo dormir porque había mucha gente en el barco. Bajo el sol de la mañana, los pasajeros del barco podían ver la tierra de los Estados Unidos en la distancia. Se estaban preparando para llegar cuando apareció otro barco. Era grande y tenía luces brillantes. El barco se acercó y un hombre empezó a gritar en otro idioma. Yuriel no lo comprendía. «Es el guardacostas», dijo Ronaldo, y todos en el bote tuvieron miedo. Empezaron a tirarse al agua. Yuriel miró a su tío Ronaldo y al barco grande que se estaba acercando rápidamente, y sabía que también tenía que saltar al agua. Saltó del bote. Cuando entró al agua, sintió pánico. Yuriel era muy atlético y bueno en el béisbol, pero no sabía nadar bien. Sabiendo que no podía dejarse capturar, nadó con todo el corazón hacia la playa. Había más de 30 personas en el agua, incluso los agentes guardacostas que trataban de capturar a los cubanos. Yuriel nadó una distancia de 400 metros para llegar a la costa de los Estados Unidos.

Cuando Yuriel llegó a la costa, se levantó y miró sus pies. Tenía los pies secos. Había llegado y a partir de ese momento, no lo podían deportar. Rezó a Dios para darle gracias. Las demás personas del bote no llegaron. Los agentes capturaron a mucha gente en el agua, incluso a su tío.

Antes del viaje, Ronaldo se había comunicado con algunos amigos en Florida que podrían ayudar a Yuriel. Con su ayuda, Yuriel llegó a la ciudad de Miami, asistió a una escuela, empezó a aprender inglés, conoció amigos nuevos y, lo más importante, encontró dónde jugar al béisbol. Poco a poco, se acostumbró a la vida nueva y todo iba muy bien. Los agentes del béisbol profesional notaron su talento y los Piratas de Pittsburgh lo invitaron a participar en un campamento.



El día antes de salir para el campamento, llegó una carta anónima para Yuriel. La abrió y la leyó:

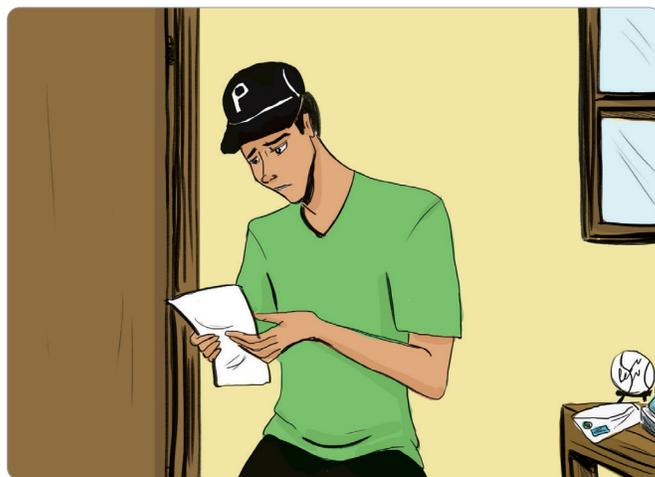
«Querido Yuriel:

Sé que te has trasladado a los Estados Unidos para empezar una vida nueva, pero tengo que **avisarte** que tu abuela está mal. Yo creo que la policía y el Gobierno tienen la culpa. Saben que tú huiste de Cuba y la están molestando. Resulta que ella está muy preocupada y enferma. Si no haces algo, creo que la van a matar».

Yuriel no sabía qué hacer. Le había prometido a su abuela que nunca volvería a Cuba, y lo prometido era deuda para ella. Además, él era considerado un traidor y no podría entrar a Cuba legalmente. Y volver a Cuba sería el final de sus oportunidades en los Estados Unidos. Pero su abuela era su abuela. Era la persona más importante del mundo y no podía permitir que le pase algo.

Yuriel miró la carta una vez más y dijo: «¿Qué voy a hacer?».

\*Barack Obama finalizó esta política en enero de 2017.



## Historieta 1: La llegada de María

### Pregunta esencial

¿Cómo influye el clima en nuestras vidas?

### VOCABULARIO IMPORTANTE

**iba a llegar**  
**unos vientos y una lluvia**  
**estaba embarazada**  
**ojalá pudiéramos escapar de esto**  
**pase lo que pase**  
**se inundaron las calles**

**it was going to arrive**  
**winds and rain**  
**she was pregnant**  
**I wish we could escape this**  
**whatever happens**  
**the streets flooded**



**iba a llegar  
unos vientos y una lluvia  
estaba embarazada  
ojalá pudiéramos escapar de esto  
pase lo que pase  
se inundaron las calles  
está embarazada**

**it was going to arrive  
winds and rain  
she was pregnant  
I wish we could escape this  
whatever happens  
the streets flooded  
she is pregnant**

## La llegada de María

Natalia estaba sentada en el sofá de su apartamento viendo las noticias. En cada canal de la televisión puertorriqueña mostraban lo mismo. El huracán María iba a llegar dentro de dos días e iba a ser muy fuerte. El huracán Irma había pasado hacía dos semanas, pero no había sido más que unos vientos y una lluvia fuerte. María iba a ser diferente. Iba a cruzar justo por el centro de la isla. El reportero de las noticias recomendó que todos autoevacuaran Puerto Rico.

Natalia no podía autoevacuarse. Estaba embarazada, muy embarazada. Tocó su estómago y le dijo a su bebé: «Ay, mijo, ojalá pudiéramos escapar de esto. Pero no te preocupes. Pase lo que pase, voy a protegerte. Te lo prometo».

Enrique, el novio de Natalia y el padre del bebé, entró a la sala para ver las últimas noticias sobre el huracán, pero no pudo ver mucho. Tenía que seguir con los preparativos. Tenía que cubrir las ventanas y comprar mucha comida. Enrique estaba saliendo de la sala cuando Natalia le dijo: «Enrique, ¿por qué no te vas para Miami con tu familia? Déjame. Estoy bien aquí. No te preocupes».

Enrique se rio y le contestó: «Nada de eso. Pase lo que pase, estoy contigo».

Durante los dos días siguientes, casi todos huyeron del país. Puerto Rico parecía una isla desierta. Solamente Natalia, Enrique y algunas personas de edad se quedaron en sus casas. A las seis de la mañana del 20 de septiembre, el huracán María tocó tierra. Empezó con una lluvia fina. Pocos minutos después, llegó el viento fuerte. Media hora después, el huracán le estaba pegando al país con los vientos de un tornado y con tres centímetros de lluvia por hora. Se fue la luz y se inundaron las calles.



Natalia y Enrique pasaron todo el día en un dormitorio interno del apartamento con las **velas** y una radio de baterías. Escucharon el viento, la lluvia y la radio. En la radio repitieron muchas veces que nadie debía salir a las peligrosas calles. Natalia se sentía estresada. El estrés causó un dolor en su estómago. Al principio, trató de ignorarlo y no le dijo nada a Enrique. Pero después de unas horas y con un dolor más intenso, le dijo: «Enrique, creo que el bebé va a nacer».

«¿Ahora?», le dijo Enrique, «pero faltan tres semanas para la llegada de nuestro hijo».

«Lo siento. Ojalá pudiéramos esperar, pero ya está listo. Quiere salir. Necesito ir al hospital».

*Continued on next page*

A las diez de la noche, Enrique y Natalia bajaron de su apartamento y se subieron a su carro para tratar de ir al hospital. Salieron del estacionamiento con Enrique manejando y Natalia en el asiento trasero. El viento había disminuido, pero estaba lloviendo y había muchas calles inundadas.

Enrique no podía creer la destrucción que veía. Había casas destruidas y árboles caídos por todas partes. No había ni personas ni otros carros en las calles. Los puertorriqueños que no estaban en Florida estaban bien protegidos en sus casas. Enrique había planeado su ruta para llegar al hospital lo más rápido posible. Pero cuando hizo los planes, no sabía que tendría que luchar contra un huracán.

La calle principal hacia el hospital estaba bloqueada por una inundación. Enrique no pudo pasar por el agua tan profunda. Tuvo que intentar otro camino. El segundo camino estaba bloqueado por un árbol que se había caído. Enrique paró el carro, se bajó y trató de mover el árbol. No pudo moverlo. Enrique era fuerte, pero el árbol era muy grande. Gritó: «¡Ojalá pudiera mover este árbol!». De repente, apareció un carro de policías. Un policía que se llamaba Osvaldo se bajó para hablar con Enrique:

«¿Qué está haciendo? Usted no debe estar aquí en las calles. Es demasiado peligroso», le dijo Osvaldo.

«Ojalá pudiera estar en mi casa, pero mi novia está embarazada y el bebé ya está naciendo. Necesitamos ir al hospital», le dijo Enrique.

Cuando Osvaldo oyó que Natalia estaba embarazada, empezó a ayudar a Enrique. Los dos movieron el árbol para abrir paso para el carro. El policía se subió al carro con Enrique para ayudar. Llamó al hospital con su radio y les dijo: «Estoy con una mujer embarazada y su bebé va a nacer pronto. Vamos a tratar de llegar a tiempo». Natalia tenía mucho dolor y estaba muy preocupada. Osvaldo le dijo: «No se preocupe. Pase lo que pase, va a estar bien y su hijo va a nacer sin problemas».



Enrique manejaba por las calles y trataba de evitar las inundaciones y los árboles. Cada vez que veía un bloqueo en una calle, tenía que intentar otro camino. Poco a poco se acercaba al hospital. De repente, Natalia gritó: «¡Para el carro! ¡Ya viene el bebé!». Enrique paró el carro. No quería mirar atrás porque tenía miedo. Empezó a rezar. Osvaldo estaba atrás con Natalia. Después de unos momentos intensos, Enrique oyó a un bebé llorando. Se dio vuelta y vio al policía con un bebé en las manos.

«Felicitaciones. Tienen una niña», les dijo.

«¿Una niña?», le preguntó Enrique. «Iba a ser un niño».

«Pues, es una niña y es muy bonita».

El policía le dio la niña a su madre y Enrique siguió manejando al hospital.

Al día siguiente, Natalia, Enrique y su hija estaban en la habitación del hospital. La niña estaba perfecta y sus padres estaban muy orgullosos. Osvaldo fue a visitarlos. Enrique y Natalia le presentaron a la bebé y le dieron gracias por su ayuda.

«¿Y cuál es el nombre de esta niña preciosa?», les preguntó Osvaldo.

«Se llama María», le dijo Natalia.



Natalia miró la destrucción por la ventana, miró a su hija y le hizo una promesa. Le dijo: «María, pase lo que pase, nunca olvidaremos tu llegada a este mundo. Te prometo que vamos a reconstruir y restaurar esta isla para que tú puedas conocer lo bueno que es Puerto Rico».

## Historieta 2: La esperanza entre los escombros

### Pregunta esencial

¿Qué impacto tienen los desastres naturales en las vidas de las personas y el futuro de un país?

### VOCABULARIO IMPORTANTE

**entre los escombros**  
**se apagan las esperanzas de encontrar más sobrevivientes**

**el terremoto sacudió a México**  
**debido a**  
**¿por qué no descansas un rato?**

**among the rubble**  
**the hope of finding more survivors is fading**  
**the earthquake struck/shook Mexico**  
**due to**  
**why don't you rest a bit?**



**entre los escombros  
se apagan las esperanzas de encontrar más sobrevivientes**

**el terremoto sacudió a México  
debido a  
¿por qué no descansas un rato?**

**among the rubble  
the hope of finding more survivors is  
fading  
the earthquake struck/shook Mexico  
due to  
why don't you rest a bit?**

### La esperanza entre los escombros

Son las siete de la noche. El sol está desapareciendo al oeste de la Ciudad de México. La temperatura ha bajado a 13 grados °C. Dentro de media hora caerá la noche y será casi imposible encontrar a alguien entre los escombros. Se apagan las esperanzas de encontrar más sobrevivientes. Los voluntarios, que han trabajado sin parar por más de 30 horas, ya se están cansando y abandonando la búsqueda.

El terremoto sacudió a México a la una y quince de la tarde de ayer, el 19 de septiembre, la misma fecha en que un terremoto mató a más de 10.000 personas en 1985. Debido a los avances en arquitectura y preparación, no habrá tantas muertes esta vez, pero la tragedia es indudable.

Inés no puede abandonar la búsqueda. Ella sobrevivió al terremoto de 1985 y nunca lo olvidará. Ya tiene setenta y tres años, pero trabaja con la fuerza y la energía de una muchacha joven. Todos los voluntarios están impresionados con su pasión. Al final del segundo día de buscar sobrevivientes, un oficial de policía se le acerca y le dice:

«Inés, ¿por qué no descansas un rato? Podemos seguir buscando mañana. Necesitas comer algo y dormir. Es peligroso seguir sin un descanso».

Inés le responde: «Se están apagando las esperanzas, y no podemos perder la esperanza. Hay más sobrevivientes. Lo sé. Tengo que seguir buscando. Permíteme quince minutos más. Si no encuentro a nadie, descansaré un rato».

Sabiendo que no puede persuadirla, el oficial permite que busque un ratito más. Inés sigue buscando entre los escombros. Busca alguna señal de vida. La forma de una persona. El color de un ojo. Un zapato. Algo que represente la vida.

Con la última luz del día, algo le llama la atención a Inés. Es una mano. Hay una mano pequeña que sale entre los escombros. Inés se acerca lentamente con miedo porque cree que ha encontrado a otra víctima. Pero cuando llega, la mano se mueve un poquito. Inés le dice: «Hola. ¿Estás vivo? ¿Me puedes oír?». Inés oye la voz suave de una niña que le dice: «Ayúdame».



Inés les grita a los otros: «¡Hay una sobreviviente aquí entre los escombros! ¡Ayúdenme!».

Muchos voluntarios corren para ayudar. Mientras empiezan a quitar los escombros de encima de la niña, Inés habla con ella. Se llama Cristina. Tiene nueve años. Estaba leyendo un libro en la clase cuando el terremoto sacudió a su escuela. Al principio, creía que las sirenas eran parte de las prácticas para conmemorar el aniversario del terremoto de 1985. Cuando todo empezó a temblar, Cristina trató de escapar por una ventana. La escuela colapsó y Cristina quedó atrapada. Durante dos días, trató de llamar la atención de alguien, pero no tenía una voz fuerte.

*Continued on next page*

## La esperanza entre los escombros

Continued

Inés ayuda a las personas que tratan de quitar los escombros. Poco a poco, se puede ver más de la niña, pero el proceso es muy lento. Inés sigue hablando con ella. No quiere que se apague la esperanza. Cristina lleva dos días en el mismo lugar sin comer ni beber nada. Cuando se abre un espacio cerca de su cabeza, Inés le da una botella de agua. Cristina la toma y, por primera vez, mira a los ojos a Inés. Inés le dice: «No puedes perder la esperanza. Vamos a rescatarte». Cristina cierra los ojos y no los abre más. Inés sabe que no hay mucho tiempo. Tienen que sacar a la niña ya.



A las ocho y media de la noche, los voluntarios siguen trabajando con las luces de los carros y linternas. Han quitado casi todos los escombros, pero hay una pieza de cemento muy grande sobre las piernas de Cristina. Tres hombres tratan de moverla, pero no pueden. Seis hombres tratan de moverla, pero no pueden. Debido a la conmoción, un grupo de gente está observando el proceso desde la calle. Inés les grita: «¡Ayúdenos! ¡Necesitamos a todos!». Muchas personas agarran la pieza de cemento. Inés cuenta «uno, dos, tres» y todos la levantan. Por fin, pueden mover el cemento. Inés agarra a Cristina por los brazos, la saca de los escombros y la pone en la calle.

Inés le pone más agua en la cara a Cristina, la sacude y le grita: «¡Cristina! ¡Cristina! ¡Soy yo, Inés! ¡Despiértate! Estás libre».



Cristina abre los ojos un poquito y mira a Inés. Inés le sonríe y le dice: «Descansa un rato, niña. Vas a estar bien».

Los voluntarios ponen a Cristina en una ambulancia que va para el hospital. Inés se sienta en la calle. El oficial le dice: «Tenías razón, Inés. Había más sobrevivientes y debido a tus acciones, esa niña va a vivir».

**una jaula**  
**Los cuyes son mascotas. No son alimento.**  
**¡Qué asco!**  
**hay que probarlo**  
**hay que probar**  
**se despertó asustada**  
**se despertaron asustados**  
**criar cuyes es una manera de ganarme la vida**

**a cage**  
**Guinea pigs are pets. They are not food.**  
**How gross!**  
**it is necessary to try it (food)**  
**it is necessary to try (food)**  
**she woke up scared**  
**they woke up scared**  
**raising guinea pigs is a way for me to make a living**

### ¡Vivan los cuyes!

Mónica abrió el regalo y dentro de la caja había una hoja de papel y nada más.

«¿Qué es esto?», le dijo a su madre.

«Es un boleto de avión. ¡Vamos a visitar a tu abuela a Perú! ¡Feliz cumpleaños!», le dijo Teresa a su hija.

Al oír las buenas noticias, Mónica se emocionó mucho y abrazó a su madre y a su padre. Fue el mejor regalo de su vida. Nunca había viajado a Perú. Quería conocer bien a su abuela y aprender de la cultura peruana. Pero de repente, se le ocurrió algo:

«¿Quién va a cuidar de Sparkles?», le dijo a su madre.

Teresa se rio y **le aseguró** que un amigo podría cuidar de Sparkles.

Después de un viaje largo en avión y un viaje corto en taxi, Mónica y su familia llegaron a la casa de la abuela Norma. Vivía en Arequipa, Perú. Su casa era pequeña y un poco primitiva, pero era suficiente para una abuela.

Norma les hizo un recorrido de la casa. Vieron el baño, el comedor y el dormitorio donde iban a dormir. Entraron a la cocina y Mónica oyó un sonido familiar: el sonido de cuyes. En un rincón de la cocina había una jaula que contenía alrededor de diez cuyes.

Mónica se emocionó mucho. «¡Tienes cuyes!», le dijo a su abuela. «Yo tengo un cuy. Se llama Sparkles. Tiene cuatro años. Vive en una jaula en mi dormitorio. Juego con él cada día. Es mi mejor amigo. ¿Cómo se llaman tus cuyes, abuela?»

Norma le respondió: «Pues, no tienen nombres, pero nos vamos a comer los tres más gordos mañana para celebrar la llegada de mi preciosa familia. Pero me imagino que hoy necesitan descansar».

Mónica y sus padres entraron al dormitorio y se prepararon para dormir. Mónica siguió pensando en lo que había dicho su abuela. ¿Comer? ¿Se iban a comer los cuyes? No podía ser. Le dijo a su madre: «Mamá, los cuyes son mascotas. No son alimento. ¿Es verdad que se comen los cuyes aquí?».

«Sí. Es una tradición muy vieja. Los indígenas comían el cuy hace cinco mil años y sigue siendo un alimento típico de Perú. Las papas, el maíz, la quínoa y el cuy. Son los alimentos que representan a Perú».

«Pero mamá, no puedo comer un cuy. ¡Qué asco!»

«Hay que probarlo. Sería una falta de respeto a tu abuela si no lo comes. Si tú dijeras: "¡Qué asco!" la ofenderías. Además, es bueno probar alimentos nuevos y conocer las culturas nuevas. Tú estás acostumbrada a comer tus comidas favoritas. Hay que probar algo diferente».

*Continued on next page*



## ¡Vivan los cuyes!

Continued



«Pero mamá, el cuy es una mascota. No es un alimento».

Mónica se acostó al lado de sus padres. Debido al viaje largo, estaba muy cansada y se durmió enseguida. Durante la noche, soñó con su cuy, Sparkles. En el sueño, Mónica estaba sentada a la mesa en el comedor de su abuela. Su abuela le daba un plato. Sparkles estaba en el plato. Sparkles miraba a Mónica y le decía: «No me puedes comer. Soy tu mascota favorita. No soy un alimento».

Mónica se despertó asustada. Decidió que no podría comer un cuy. Se levantó, salió del dormitorio y entró a la cocina. Abrió la puerta de la jaula y dejó escapar a los cuyes. Luego abrió la puerta y los dejó

escapar de la casa. Los cuyes huyeron de la casa y desaparecieron en la noche. Sintiendo orgullo, Mónica regresó al dormitorio y durmió en paz el resto de la noche.

En la mañana, Mónica y sus padres se despertaron asustados por los gritos de la abuela. Todos se levantaron y corrieron a la cocina. Norma estaba mirando la jaula y les dijo: «Los cuyes se han escapado. No sé dónde están».

La madre miró a Mónica y le dijo: «Mónica, ¿sabes qué les pasó a los cuyes?».

Mónica empezó a llorar y le contestó: «Sí. Abrí la jaula y los dejé escapar anoche. Soñé con mi cuy, Sparkles, y no podía pensar en comer una mascota».

Norma le dijo: «Mi amor, hay que entender que los cuyes no son mascotas para mí. Criar cuyes es una manera de ganarme la vida. Yo compro cada cuy por veinticinco soles. Tienen bebés y los vendo por veinticinco soles cada uno, multiplicando mis inversiones. No tengo campos para cultivar vegetales, ni espacio para criar otros animales. Soy demasiado vieja para trabajar en la ciudad, pero puedo criar los cuyes y venderlos en el mercado cada sábado. Iba a cocinar los tres más gordos para celebrar contigo y tus padres. Para mí, eso iba a ser un sacrificio. Iba a hacer el sacrificio para celebrar contigo».

Mónica se sentía horrible. Su abuela había perdido su oportunidad de ganarse la vida y Mónica tenía la culpa. Tendría que rectificar la situación lo antes posible. Salió de la casa para buscar los cuyes que se habían escapado. Encontró solamente dos y los devolvió a su jaula en la cocina.

Norma apreció los esfuerzos de su nieta y decidió que, como no había cuyes para comer, irían a un restaurante. En el restaurante, cada persona pidió un cuy. Mónica decidió que iba a probarlo también. «Hay que probarlo», pensó cuando pidió su cuy con quínoa y maíz. Pero cuando el cuy llegó, Mónica se asustó porque vio que tenía la cabeza, los ojos, las patas y todo. No dijo «¡Qué asco!», pero no lo podía probar. Con la cabeza, los ojos y las patas, parecía más mascota y menos alimento. Mónica comió el maíz y la quínoa y les dio su cuy a sus padres y a su abuela. Ellos lo comieron con mucho gusto.



## Historieta 2: El héroe de Tiquisate

### Pregunta esencial

¿Cuál es la relación entre los humanos y la comida?

### VOCABULARIO IMPORTANTE

**un terreno**  
**sembró muchos bananos con sus propias manos**

**se ganaban la vida vendiendo las bananas que cosechaban**

**rechazó la oferta**

**una empresa muy exitosa**

**contratar a muchos obreros**

**a piece of land**  
**he planted many banana plants with his own hands**

**they earned a living selling the bananas they harvested**

**he refused the offer**

**a very successful business**

**to hire many workers**



**un terreno**  
**sembró muchos bananos con sus propias manos**

**se ganaban la vida vendiendo las bananas que cosechaban**

**rechazó la oferta**  
**usted ha rechazado su oferta**  
**una empresa muy exitosa**  
**sembré los bananos**  
**contratar a muchos obreros**  
**contrató a muchos obreros**

**a piece of land**  
**he planted many banana plants with his own hands**  
**they earned a living selling the bananas they harvested**  
**he refused the offer**  
**you have refused his offer**  
**a very successful business**  
**I planted the banana plants**  
**to hire many workers**  
**hired many workers**

### El héroe de Tiquisate

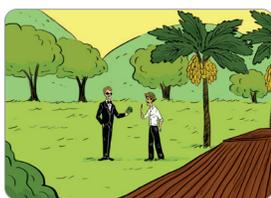
Enrique y Fernanda Valdez vivían en Tiquisate, Guatemala. Se casaron, compraron un terreno y construyeron su casa en 1904. Ese mismo año, Enrique sembró muchos bananos con sus propias manos alrededor de la casa. En 1936, solamente dos bananos habían sobrevivido. Enrique y Fernanda se ganaban la vida vendiendo en el mercado las bananas que cosechaban de los bananos. No ganaban mucho dinero, pero era suficiente para mantener su pequeño hogar.

Todo cambió con la llegada de la empresa The United Fruit Company. Cierta día de 1936, Enrique regresaba del mercado cuando vio a un hombre esperándolo enfrente de la casa. Era un hombre blanco, vestido con un traje negro, camisa blanca y corbata negra. Habló en español con Enrique con un acento estadounidense.

«Hola, señor. Me llamo Richard Robinson y represento a The United Fruit Company. Quiero comprar su terreno», le dijo el hombre blanco a Enrique.

Enrique rechazó la oferta. Le dijo: «Este terreno no se vende».

Richard repitió en una voz más alta: «Quiero... comprar... su terreno».



Enrique se puso furioso y rechazó la oferta de nuevo: «No se vende este terreno. Construí la casa con mis propias manos y he vivido aquí toda mi vida. Es mi casa y es mi terreno; no se los quiero vender».

El hombre sacó muchos billetes de 20 quetzales. Con el dinero en la mano, le repitió más lento y en una voz aún más alta: «Yo... quiero... comprar... su terreno. Muuuucho dinero, señor».

Enrique le respondió: «Ya le entendí y le digo que no se vende. Adiós».

El hombre blanco entendió el «adiós» y se fue confundido.

Al día siguiente, cuando Enrique regresó del mercado, había un grupo de tres hombres esperándolo, todos vestidos con los mismos trajes negros. El mismo Richard Robinson estaba allí, pero esta vez acompañado por dos hombres guatemaltecos. Uno de ellos se presentó a Enrique.

«Buenas tardes, señor Valdez. Mi nombre es Horacio y trabajo con el señor Robinson y The United Fruit Company. El señor Robinson me dice que usted ha rechazado su oferta. ¿Sabe usted que The United Fruit Company es una empresa muy exitosa y tiene un acuerdo con el presidente Ubico para establecer una plantación aquí? Es algo muy positivo para esta región. Van a contratar a muchos obreros guatemaltecos y van a exportar millones de bananas a los Estados Unidos, resultando en un estímulo económico. The United Fruit Company va a sembrar millones de bananos y nosotros, los guatemaltecos, cosecharemos los beneficios».

*Continued on next page*

«Con todo respeto, señor, no pienso venderle este terreno a nadie. Hace 30 años que yo sembré los bananos con mis propias manos. Solo quedan dos bananos, pero son nuestros. Mi esposa y yo nos ganamos la vida cosechando las bananas».

«Como quiera, pero va a perder una buena oportunidad. En vez de ganarse la vida vendiendo pocas bananas en el mercado, podría trabajar para una empresa exitosa y comprar una casa nueva».

Otra vez, Enrique rechazó la oferta de The United Fruit Company. Una semana después empezó la construcción de la plantación. Llegaron muchas excavadoras, camiones y tractores que convirtieron el terreno alrededor de su casa en un mar de bananos. Las máquinas podían sembrar muchos bananos cada hora. El terreno de Enrique y Fernanda, con su casita y los dos bananos humildes, parecía nada al lado de la enorme plantación.

Aunque la empresa The United Fruit Company contrató a muchos obreros guatemaltecos, Enrique seguía cosechando las bananas y llevándolas al mercado para vender cada día. Sus amigos que fueron contratados por la empresa trataron de persuadirlo de vender su terreno, pero Enrique siempre rechazó la idea.



El Imparcial, un periódico de la ciudad de Guatemala, mandó a un reportero a escribir un artículo sobre la plantación de The United Fruit Company en Tiquisate. El reportero, un hombre joven que se llamaba Walter Villalobos, salió de la capital con un lápiz y una cámara para investigar sobre la empresa nueva que iba a traer mucho éxito a la región. Walter nunca llegó a la plantación. Cuando llegó al centro de Tiquisate, tenía hambre y entró en un mercado para comer algo. En el mercado conoció a Enrique. Walter estaba sorprendido de ver a un campesino vendiendo bananas en un mercado del pueblo en donde casi todos eran obreros contratados por la empresa bananera más grande del mundo.

Walter y Enrique conversaron por horas. Enrique le contó que había rechazado las ofertas de The United Fruit Company por el terreno y la casa que había construido con sus propias manos. Le contó que la empresa había contratado a la mayoría de los hombres, pero que él seguía cosechando las bananas de sus bananos porque no quería ser obrero en una empresa extraña. Prefería ganarse la vida en su propio terreno.

Walter estaba tan impresionado con Enrique que no fue a la plantación. Le tomó fotos a Enrique y regresó a la capital para escribir el artículo. La semana siguiente se publicó con el título: «Héroe de Tiquisate cosecha lo que sembró».

De repente, Enrique se convirtió en una celebridad. Las ventas de bananas explotaron. Todos querían comprar las bananas del «héroe de Tiquisate». Tenía tanto éxito que Fernanda tenía que acompañarlo al mercado cada día para vender las bananas. El artículo también terminó siendo una publicidad negativa para The United Fruit Company. Por primera vez, la empresa parecía un dictador y no un salvador en Guatemala.



Después de un día exitoso en el mercado, Enrique y Fernanda regresaron a su casa y se encontraron con una tragedia. Sus dos bananos no estaban. Habían desaparecido. Alguien los había cortado y había destruido la evidencia. No quedaba ni una banana en el terreno.

Enrique sabía exactamente quién lo había hecho. Sin embargo, cuando trató de presentar la evidencia ante la policía, nadie lo escuchó. Enrique descubrió que The United Fruit Company no solamente tenía control sobre el terreno de Tiquisate, sino también sobre la policía y el Gobierno. No podía hacer nada para luchar.

Sin bananas para cosechar ni otra opción para ganarse la vida, Enrique tuvo que aceptar cualquier empleo. Fue contratado como obrero en la empresa más exitosa de la región. Casi lloró el primer día de trabajo, cuando besó a Fernanda y salió de la casa con la gorra de The United Fruit Company.





Note: Bassas da India, Europa Island, Glorioso Islands, Juan de Nova Island, and Tromelin Island are part of the French Southern and Antarctic Lands, an overseas territory of FRANCE.

Scale 1:51,400,000  
Azimuthal Equal-Area Projection  
0 400 800 Kilometers

## Historieta 2: La mentira tiene patas cortas

### Pregunta esencial

¿En qué carreras sería un beneficio saber un idioma mundial?

### VOCABULARIO IMPORTANTE

había ventajas y desventajas  
estaba harto de  
solicitó empleo  
las mentirillas no hacen daño a nadie  
la mentira tiene patas cortas  
quería entrevistar

there were advantages and disadvantages  
he was sick of  
he applied for a job  
little (white) lies do not hurt anyone  
lies have short legs, the truth will come out  
he wanted to interview





había ventajas y desventajas  
estaba harto de  
solicitó empleo  
había solicitado el empleo  
las mentirillas no hacen daño a nadie  
quería entrevistar  
he solicitado este empleo  
la mentira tiene patas cortas

there were advantages and disadvantages  
he was sick of  
he applied for a job  
he had applied for the job  
little (white) lies do not hurt anyone  
he wanted to interview  
I have applied for this job  
lies have short legs, the truth will come out

### La mentira tiene patas cortas

Bartolo estudió la historia de la televisión en la Universidad de la República, de Uruguay, pero, al graduarse, se dio cuenta de que nadie quería contratar a un experto en la televisión. Su título no tenía valor en el mundo real. No tenía ni idea de cómo iba a ganarse la vida.

Había ventajas y desventajas de estar desempleado. Una ventaja era que Bartolo podía pasar todo el día jugando videojuegos y nunca tenía que ponerse una corbata. De hecho, normalmente, Bartolo pasaba todo el día en pijama. Otra ventaja era que Bartolo no estaba bajo el control de nadie. Podía hacer lo que él quería.

Una gran desventaja era que Bartolo tenía hambre. No podía comprar comida sin dinero. Un almuerzo típico era un paquete de salsa de tomate y unos Cheerios. Estaba harto de los Cheerios y la salsa de tomate. Otra desventaja era que no tenía novia. Nadie quería salir con un hombre desempleado.

Entonces, Bartolo decidió buscar empleos en internet. Solicitó empleo en tres empresas, dos restaurantes, dos tiendas y un taller de autos. Nadie lo contrató y todos lo rechazaron por la misma razón: Bartolo no sabía hablar inglés.

Bartolo estaba muy frustrado y pensaba: «Ojalá pudiera hablar inglés. Si pudiera hablar inglés, tendría empleo, comida y novia». Entonces, se le ocurrió algo. Podía mentir un poco en sus solicitudes de empleo. Pensaba: «Todos lo hacen, ¿verdad? Las mentirillas no hacen daño a nadie».

Bartolo empezó a solicitar empleos de nuevo. En la sección de Habilidades, puso que era bilingüe y que sabía hablar español e inglés. Era una mentirilla y no podía hacer daño a nadie. Solicitó más empleos a través de internet. En poco tiempo, Bartolo descubriría que la mentira tiene patas cortas.

Debido a la mentirilla en sus solicitudes de empleo, Bartolo necesitaba aprender inglés. Decidió que la mejor manera de aprender era viendo episodios de su programa favorito: Bob Esponja. Estaba viendo un episodio muy gracioso cuando alguien lo llamó. El hombre era dueño de una agencia turística en Montevideo y quería entrevistar a Bartolo.

Bartolo estaba un poco nervioso cuando entró a la oficina para su entrevista. Se sentó con el Sr. Monge, el dueño de la agencia.

El Sr. Monge le dijo: «Buenos días, Bartolo. Buscamos un guía para dar tours en los sitios más famosos de Uruguay. ¿Por qué solicitó usted este empleo?»

En realidad, Bartolo había solicitado el empleo porque tenía hambre y estaba harto de los Cheerios y la salsa de tomate. Pero no podía decir eso en una entrevista. Tenía que pensar en otra razón. Pensó: «Pues, las mentirillas no hacen daño a nadie», y le dijo: «He solicitado este empleo porque estoy orgulloso de mi patria y me gustaría presentársela a los turistas que nos visitan».

*Continued on next page*

El Sr. Monge siguió con la entrevista: «¿Y tiene experiencia como guía turístico?»

«Sí», respondió Bartolo con otra mentirilla. «Mucha experiencia».

«Excelente», le dijo el Sr. Monge. «Una pregunta más. Llegan muchos turistas que hablan inglés. Según su solicitud de empleo, usted habla inglés. ¿Es verdad? Porque la mentira tiene patas cortas».

«Claro que sí. Es la verdad. No es mentira», le contestó Bartolo con una sonrisa nerviosa.

El Sr. Monge contrató a Bartolo. Su tarea era guiar a los turistas y ayudarlos en sus visitas. Todo salió muy bien en los primeros viajes. Había ventajas en trabajar como guía turístico. Podía viajar por todo el país y conocer a mucha gente interesante. Ayudó a una familia uruguaya en Colonia del Sacramento. Guio a un grupo de argentinos por Punta del Este. Pero en el tercer viaje, Bartolo descubrió que la mentira tiene patas cortas.

Llegó un grupo de estudiantes universitarios de los Estados Unidos. Bartolo tenía que enseñarles la cultura y la historia de Uruguay. Iban a visitar muchas ciudades, bosques, parques y playas durante dos semanas. Había un problema. Nadie en el grupo sabía hablar español.

Cuando Bartolo conoció al grupo en el aeropuerto, trató de usar el inglés que había «aprendido».

«Good morning, everyone! Are you feeling it now, Mr. Krabs?»

Todos en el grupo se rieron, pero Bartolo no entendió por qué.

En la primera parte del viaje iban a visitar algunos sitios históricos en la capital. Al salir del aeropuerto, Bartolo le dijo al grupo: «I'm ready! I'm ready! I'm ready! To Montevideo!» El grupo respondió con otra risa. Se subieron a un bus y Bartolo los llevó a la Plaza Independencia, en el centro de la ciudad. Todos en el grupo estaban paseando por la plaza y sacando fotos, cuando uno de los hombres le dijo a Bartolo: «Excuse me, Bartolo. Can you tell us the story of this place and why it is significant?»

Bartolo le dijo: «Eh... story? Who needs a story when you can use your imaginaaaaaation?»

Se escuchó otra risa muy fuerte. Bartolo estaba harto de las risas y estaba harto de tratar de hablar inglés. El resto del día fue un desastre. No pudo comunicarse con el grupo.

A la mañana siguiente, una llamada despertó a Bartolo. Era el Sr. Monge y estaba enojado.

«Bartolo, el líder del grupo me llamó y me dijo que usted no sabe hablar inglés. ¿Es verdad?»

«Pues, sí. Realmente no hablo inglés», le dijo Bartolo.

«¿Por qué me dijo que era bilingüe?»

«Creí que una mentirilla no haría daño a nadie».

«Me ha hecho daño a mí. Un guía que no habla inglés daña mi reputación. La mentira tiene patas cortas y no puedo trabajar con mentirosos. Adiós».

Desempleado otra vez, Bartolo se sentó en el sofá con unos Cheerios y la salsa de tomate para ver más episodios de Bob Esponja.

## **Actividad 1: ¿Ventaja o desventaja?**

Lee las frases y luego decide si es una ventaja, una desventaja o las dos. Escribe después por qué es una ventaja o una desventaja. Puedes copiar frases de la historieta o escribir con tus propias palabras.

### **Model:**

Bartolo estudió la historia de la televisión en la universidad.

*Es una desventaja porque «Nadie quería contratar a un experto en televisión».*

1. Bartolo estaba desempleado. \_\_\_\_\_
2. Bartolo no tenía novia. \_\_\_\_\_
3. Bartolo no sabía hablar inglés. \_\_\_\_\_
4. El dueño de la agencia turística no entrevistó a Bartolo en inglés. \_\_\_\_\_
5. Bartolo creyó que podía aprender inglés del programa Bob Esponja. \_\_\_\_\_
6. Los primeros dos grupos que guió Bartolo eran hispanos. \_\_\_\_\_

**Responde estas preguntas en oraciones completas. Da tu opinión.**

7. Para el dueño de la agencia, ¿es una ventaja o una desventaja tener un guía que no habla inglés? ¿Por qué?
  8. En tu opinión, ¿cuál es una ventaja de hablar español?
- 

## **Actividad 2: ¡Ojalá pudiera corregirlo!**

Bartolo quiere corregir su solicitud de empleo. **Ayúdalo.**



I can write an employment application.

1. **Educación:** Bachillerato en Historia de «Comunicación Audiovisual» de la Universidad de la República de Uruguay
2. **Experiencia:** Jugador de videojuegos ~3 años
3. **Habilidades:** Bilingüe en español e inglés; dar opiniones honestas; demostrar patriotismo y entusiasmo; tomar decisiones; capacidad de comunicación verbal

**Ahora escribe tu propia solicitud de empleo básica.**

4. **Educación:** \_\_\_\_\_
  5. **Experiencia:** \_\_\_\_\_
  6. **Habilidades:** \_\_\_\_\_
-

### Actividad 3: Contesta las preguntas

Lee las preguntas y luego contéstalas según la historia o según tu opinión personal utilizando una serie de oraciones simples con algunos detalles y algunas preguntas para contar un poco sobre tus experiencias y lo que has aprendido sobre este tema.

#### Model:

Después de terminar la universidad, ¿en qué era experto Bartolo?

*Era experto en la historia de la televisión.*



I can write about and express opinions about a story I read.

1. ¿Por qué Bartolo estaba harto de estar desempleado?
2. ¿Qué comía Bartolo normalmente cuando no tenía dinero?
3. ¿En cuántos lugares solicitó empleo?
4. Nadie quería contratar a Bartolo. ¿Por qué?
5. ¿Cómo justificó Bartolo la mentira en su solicitud de empleo?
6. ¿Cuál era la tarea de Bartolo como guía turístico?
7. ¿Es más importante estudiar lo que tú quieres o graduarte con un título que tiene valor en el mundo real? ¿Por qué?
8. Si tuvieras la oportunidad, ¿escribirías tú una mentirilla en una solicitud de empleo? ¿Por qué o por qué no?
9. Según tu experiencia, ¿hay mentirillas que no hacen daño a nadie?

## Historieta 3: La educación es la clave

### Pregunta esencial

¿La educación es un derecho o un privilegio?

### VOCABULARIO IMPORTANTE

**la educación es la clave**  
**no pueden matricularse**  
**se alegró**  
**se lo merece**  
**canastos para llenar**  
**aprovecha esta oportunidad**

**education is the key**  
**they cannot enroll**  
**she was pleased**  
**she deserves it**  
**baskets to fill**  
**take advantage of this opportunity**



**la educación es la clave  
no pueden matricularse  
se alegró  
se lo merece  
canastos para llenar  
te mereces  
aprovecha esta oportunidad  
me alegra**

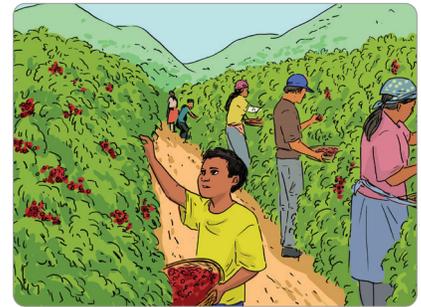
**education is the key  
they cannot enroll  
she was pleased  
she deserves it  
baskets to fill  
you deserve  
take advantage of this opportunity  
it pleases me**

### La educación es la clave

Muchos salvadoreños creen que la educación es la clave para escapar de la pobreza y construir un futuro en el que sus hijos tengan más opciones. Sin embargo, la mayoría de los niños que viven en el campo de El Salvador no pueden matricularse en la escuela. Desde los seis o siete años de edad, tienen que trabajar para apoyar a sus familias.

Franklin empezó a trabajar en una plantación de café de El Salvador cuando tenía seis años. Trabajaba con sus hermanos, su padre y, a veces, su madre. Tenían que plantar los cafetos, trabajar en los terrenos y cosechar el café. Cada persona ganaba poco por día y todo el dinero era usado para sobrevivir.

Franklin tenía ocho años cuando nació Karime, su primera hermana. Desde que Karime era pequeña, la familia supo que tenía una mente muy fuerte. Empezó a hablar cuando cumplió un año. A los tres años podía leer los nombres de los alimentos en el mercado. A los cinco años podía calcular las ganancias de la familia y dividirlos entre las personas. Era muy inteligente y le gustaba ejercitar su mente. Para ella, una educación apropiada sería la clave para un futuro exitoso.



Sin embargo, la educación no era una opción para Karime. El día de su cumpleaños número siete, su padre le dijo que tendría que acompañar a la familia a la plantación para trabajar. Karime se alegró. Quería ser parte de los mayores y ayudar a la familia. Pero su hermano, que ya tenía quince años, le dijo al padre: «Papá, no es justo. A Karime le gusta ejercitar su mente. No debe trabajar en la plantación. Debe matricularse en la escuela. La educación es la clave para su futuro. Ella se lo merece».

«Yo sé que se lo merece», le dijo el padre a Franklin, «y muchos otros se lo merecen también. Pero no hay para comer en la casa. El dueño de la plantación nos paga un dólar por cada tres kilos. Para tener siete años, Karime es fuerte. Puede cosechar seis kilos en un día. Esos dos dólares se pueden usar para comprar los alimentos necesarios. Sin los dos dólares, va a morir de hambre. ¿Prefieres eso? Ella no se merece morir. Lo siento, hijo. Así es. Mañana Karime va a trabajar con nosotros».

Esa noche, Franklin consideró lo que su padre había dicho. También a Franklin le gustaba ejercitar su mente. Seis kilos por día...

Al día siguiente, Franklin, sus hermanos, sus padres, su hermana menor y muchos vecinos salieron de las casas con sus canastos para llenarlos en los campos de café. Tenían que caminar dos kilómetros para llegar a la plantación. En el camino, pasaron por una escuela a la que estaban entrando algunos niños para empezar el día. Franklin miró la escuela, miró a su hermana y paró.

«Karime, dame tu canasto», le dijo a su hermana.

«¿Por qué?», le dijo Karime.

*Continued on next page*

## La educación es la clave

Continued

«Porque te mereces una educación», le respondió Franklin. «No vas a trabajar hoy. Vas a la escuela».

La familia y los vecinos miraron en silencio mientras Franklin llevaba a su hermana a la puerta de la escuela para hablar con la maestra.

«¿Cuánto cuesta la matrícula aquí?», le preguntó Franklin.

«La matrícula es gratis, porque esta es una escuela pública», le dijo la maestra.

«Bueno, ella se llama Karime. Tiene siete años y hoy es su primer día. Ya puede leer. Es muy inteligente y le gusta ejercitar su mente».

La maestra le dijo a Karime: «Bienvenida, Karime. Puedes sentarte en una silla vacía. ¿Tienes libros y un uniforme?».

«Todavía no los tiene», le respondió Franklin. «¿Puede asistir sin ellos por ahora?».

«Por ahora, sí», le respondió la maestra. «Yo me encargo de los materiales. El uniforme y los libros son necesarios para todos».

Karime miró a su hermano con cara preocupada, pero Franklin le dijo: «Está bien, hermanita. Estaré aquí cuando salgas al final del día. Aprovecha esta oportunidad».

Franklin dejó a su hermana en la escuela y regresó al grupo. Su padre lo miró seriamente, pero no dijo nada. Franklin le dijo: «Si yo trabajo doble de sol a sol, puedo ganar suficiente para mí y para ella. Puedo ganar los dos dólares que Karime ganaría si ella trabajara en el campo. Puedo ganar lo suficiente para apoyar a la familia».



Franklin recogió su canasto y el de su hermana y siguió caminando hacia la plantación. El grupo lo siguió en silencio. Ese día, Franklin trabajó a doble velocidad en los campos. Llenó dos canastos en el tiempo que se tarda en llenar uno. No descansó ni un rato durante el día. A las cuatro de la tarde regresó a la escuela para recoger a su hermana. En el camino a casa, Karime no dejó de hablar de su maestra, la clase y lo que había aprendido. Franklin se alegró al oír que su hermana lo había pasado bien.

Cuando llegaron a la casa, Franklin besó a Karime y le dijo: «Bueno, hermana, me alegra que estés aprovechando la oportunidad. Adiós».

«¿Adiós? ¿Adónde vas?», le preguntó Karime.

«A trabajar», le dijo Franklin con una sonrisa.

Franklin recogió los dos canastos y volvió a la plantación para seguir cosechando café. Trabajó hasta llegada la noche y luego caminó a la casa muy cansado, pero satisfecho. Así pasaba cada día. Franklin dejaba a su hermana en la escuela en la mañana, trabajaba doble en los campos, la recogía en la tarde y volvía para trabajar el resto del día. De sol a sol, trabajaba duro para que su hermana pudiera asistir a la escuela. Y Karime aprovechaba de verdad la oportunidad. En poco tiempo se convirtió en la mejor de la clase e impresionó a los maestros.

Un día, dos semanas después de que Karime empezara la escuela, Franklin estaba trabajando en la plantación de manera normal, con dos canastos, dejando uno mientras llenaba el otro. Al terminar de llenar un canasto, lo llevó al tractor para depositarlo. Cuando regresó, el otro canasto estaba lleno. Franklin miró alrededor y dijo: «¿Quién llenó este canasto?». Los otros trabajadores siguieron trabajando en silencio sin decir nada. Durante ese día, ocurrió lo mismo tres veces más. Franklin regresó y encontró un canasto lleno. Por supuesto, nadie explicó cómo se había llenado.



La última vez, había tres dólares y una nota encima del canasto. La nota decía: «Para que también puedas comprar libros para ti. Te lo mereces. La educación es la clave».

## Por y para

The key to understanding the difference between *por* and *para* is noticing how they are used in context. These two very different prepositions are often confused since they are most commonly translated as “for” in English. However, they are used distinctively in other ways. Notice how these two prepositions are used throughout this story.

### Para + infinitivo (in order to)

La educación es la clave para escapar de la pobreza.  
Tienen que trabajar para apoyar a sus familias.  
Cada persona ganaba poco por día y todo el dinero era usado para sobrevivir.

### Para (future point in time, including deadlines)

La educación es la clave para su futuro.

### Para (recipient)

La educación no era una opción para Karime.  
Si yo trabajo doble de sol a sol, puedo ganar suficiente para mí y para ella.  
La nota decía: «Para que también puedas comprar libros para ti».

### Para (comparison to the norm)

Para tener siete años, Karime es fuerte.  
Para que + subjuntivo (so that)  
De sol a sol, trabajaba duro para que su hermana pudiera asistir a la escuela.

### Por (per, in exchange for)

El dueño de la plantación nos paga un dólar por cada tres kilos.

### Por (through, along, by)

En el camino, pasaron por una escuela a la que estaban entrando algunos niños para empezar el día.

### Por supuesto (idiomatic expression: of course)

Por supuesto, nadie explicó cómo se había llenado.

Of course, there are many other uses of *por* and *para* as you probably are already aware (por ejemplo, por favor, por fin, para variar, etc.). As you read Nuestra historia, be aware of how each preposition is used and, sooner than later, they will start sounding natural to you!

## Actividad 1: Completa las frases

Completa las frases con el vocabulario de la historieta.

se lo merecía	ayudaron	la matrícula	matricularse
se alegraba	el canasto	llenar	ayúdalo

### Model:

Muchos de los niños salvadoreños que viven en el campo no pueden matricularse en la escuela.

- Franklin, el hermano de Karime, dijo que Karime debería ir a la escuela, porque \_\_\_\_.
- Franklin tenía que \_\_\_\_ los canastos para él y para su hermana.
- Trabajando muy duro, Franklin pagó \_\_\_\_ de Karime.
- Franklin \_\_\_\_ mucho al oír que Karime aprendía mucho y que le gustaba la escuela.
- Nadie explicó cómo se había llenado \_\_\_\_ de Franklin.
- Los otros trabajadores \_\_\_\_ a Franklin y a Karime, llenando su canasto y donando dinero.

**la educación es la clave  
pueden matricularse  
me alegra  
tienen que aprovechar esta oportunidad  
se lo merece  
se merecen más  
la educación era la clave  
no podía matricularme  
me alegraba  
tenía que llenar dos canastos  
la educación ha sido la clave**

**education is the key  
they can enroll  
it pleases me  
you all have to take advantage of this opportunity  
she deserves it  
you all deserve more  
education was the key  
I couldn't (afford to) enroll  
I was pleased  
he had to fill two baskets  
education has been the key**

### **La educación es la clave**

Hay un silencio en el estadio de fútbol mientras el director se acerca al micrófono para hablar. Mira a los estudiantes sentados en las sillas. Todos tienen 15 o 16 años y están vestidos con sus uniformes de clase. Sus orgullosos padres se sientan detrás, disfrutando del sol salvadoreño y del importante momento. Sus hijos acaban de terminar los nueve años de la escuela primaria y van a graduarse hoy. Es un momento significativo en sus vidas. Pueden matricularse en la escuela secundaria para seguir con sus estudios o pueden dejar los estudios para empezar a trabajar.

A woman wearing a business suit and glasses is standing at a podium addressing a group of uniformed school students and their parents, who are seated outside a rural school.

El director le dice al público: «Damas y caballeros, hoy tenemos el enorme privilegio de que nos acompañe la ministra de Educación de El Salvador. Me alegra presentar a la doctora Karime Castañeda».

Karime se levanta, se acerca al micrófono y empieza su discurso: «Gracias, señor director. Me alegra estar aquí celebrando la graduación de ustedes, los jóvenes que han logrado sus metas. Pero tengo que decirles que este día no debe ser su última meta educativa. Hoy, como graduados de la primaria, tienen la oportunidad de seguir con los estudios en la secundaria. Tienen que aprovechar esta oportunidad. La educación es la clave para un futuro exitoso.



Como ministra de Educación, yo observo algunas tendencias tristes. Desafortunadamente, solamente el 33 % de los salvadoreños puede matricularse en la secundaria. Eso no puede ser. Nuestra patria se merece más. Ustedes se merecen más.

Yo descubrí que la educación era la clave cuando tenía siete años. Yo crecí en una casa cerca de aquí. Éramos tan pobres que no podía matricularme en una escuela. Tenía que trabajar para ayudar a la familia. Después de cumplir siete años, mi padre me invitó a acompañarlo a los campos. Iba a pasar el resto de mi vida cosechando café en la plantación.

A group of adults and of children wearing school uniforms gathered outside a rural school by a dirt road. A teacher is greeting a new student who is not wearing a uniform.

*Continued on next page*



El primer día pasábamos por esta misma escuela en camino a la plantación cuando mi hermano decidió que yo me merecía más. Insistió en que yo me matriculara aquí. Recuerdo aquel día como si fuera hoy mismo. Entré a la clase muy nerviosa. No conocía a nadie y le tenía miedo a la maestra. Pero rápidamente me acostumbré a la rutina de la clase y me alegraba estudiar y aprender.

Mi hermano, que tenía quince años y no había podido asistir a la escuela, se sacrificó para que yo pudiera asistir a esta escuela. Él tenía que llenar dos canastos por día en los campos de café: su canasto y el mío. Trabajaba de sol a sol. Cuando yo llegaba a casa para hacer mis tareas, él volvía a la plantación con dos

canastos para llenar. Los padres de ustedes que están aquí hoy han hecho lo mismo. Puede ser que ellos laven carros, vendan frutas o construyan casas en vez de llenar canastos de café, pero la motivación es igual. Se sacrifican para que ustedes puedan estudiar.

Yo aproveché la oportunidad que me dio mi hermano. Y cuando me gradué de esta escuela primaria, aproveché la oportunidad de entrar a la secundaria, y luego a la universidad. La educación ha sido la clave para lograr mis metas y cambiar mi vida, y yo sé que también puede serlo para ustedes. Y para hacerlo más fácil para ustedes porque yo sé lo difícil que es el Ministerio de Educación los ayudará. Ya estamos colaborando con empresas y con organizaciones sin fines de lucro para distribuir becas y otro apoyo financiero, tanto a los alumnos como a la comunidad. La educación es para todos, no solo para unos pocos que tienen suerte».

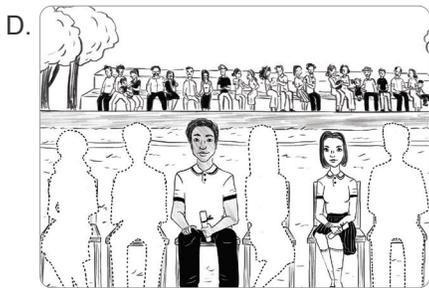
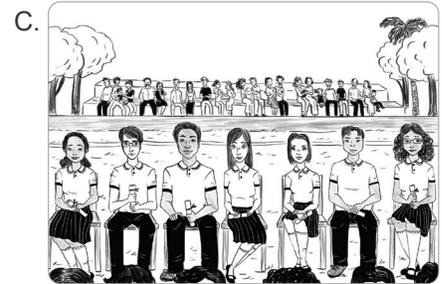
Karime sigue con su discurso. Ella insiste en recomendarles a los estudiantes que se matriculen en la escuela secundaria. Al final de la ceremonia, Karime sale de la escuela hacia la misma calle donde su hermano la dejó por primera vez hace treinta años. Camina hacia la plantación de café. Hace el viaje que nunca tuvo que hacer de niña. Al llegar a la plantación, mira los campos de café donde hay obreros llenando canastos. Piensa en su hermano y en los sacrificios que hizo por ella.



## ✎ Actividad 4: La mejor descripción

Lee las descripciones e indica qué ilustración describen.

1. Los jóvenes de 15 y 16 años hoy se graduaron de la primaria. Todas sus familias estaban orgullosas de su éxito.
2. La ministra de Educación de El Salvador dio un discurso en la graduación de la escuela primaria donde ella estudió hace años.
3. El hermano de Karime insistió en que se matriculara en esa misma escuela. Karime recuerda que estaba nerviosa porque no conocía a nadie y le tenía miedo a la maestra.
4. «Mi hermano se sacrificó para que yo pudiera asistir a esta escuela. Tenía que llenar dos canastos en los campos de café cada día: su canasto y el mío. Trabajaba de sol a sol».
5. La ministra dijo que, tristemente, solo uno de cada tres jóvenes salvadoreños se matricula en la secundaria.
6. Al final de la ceremonia, Karime caminó hacia la plantación donde trabajaba su familia. Miró los campos de café donde los obreros llenaban sus canastos y pensó en el pasado.





**fuera de lugar**  
**no podía ocultar su alegría**  
**un extranjero**  
**le dio vergüenza**  
**un beso en la mejilla**

**out of place**  
**she could not hide her joy**  
**a foreigner**  
**was embarrassed, felt ashamed**  
**a kiss on the cheek**

## Fuera de lugar

Con dos maletas grandes en las manos, una mochila en su espalda y cara de confundido, Luis pasó debajo de las palabras «Bienvenidos a Panamá» y salió del aeropuerto. Lo acompañaban sus padres. Su madre era panameña y no podía ocultar su alegría por volver a su patria. Miró alrededor y respiró el aire con una sonrisa grande. Su padre, un extranjero, parecía aún más confundido y fuera de lugar que Luis. Irónicamente, el padre de Luis era el responsable de este viaje. La familia tenía que trasladarse a Panamá por su trabajo nuevo en un banco de la capital. Y Luis, que era mitad panameño, estaba por primera vez en el país de su familia materna y no estaba feliz.

Tres meses atrás, cuando Luis supo de los planes de la familia, se enojó mucho y casi lloró. ¿Cómo podría dejar a sus amigos, sus éxitos académicos, el equipo de tenis y su novia? ¿Cómo podría vivir en un país extranjero? No era justo. Pero como solo tenía quince años, Luis tenía que acompañar a sus padres. Y luego de una despedida sentimental con Sarah y de dos vuelos, llegó a Panamá.



Luis había estudiado español en la escuela en Estados Unidos y su madre siempre le cantaba canciones en español, pero le faltaba confianza para comunicarse en un país hispanohablante. El día de la llegada, fue con sus padres a una fiesta de bienvenida en la casa de su abuela. Allí conoció a muchos tíos y primos que solamente había visto en las fotos de su madre.



Cuando conoció a su abuela, ella le dijo: «Hola, gordito. Me alegra verte. Bienvenido a Panamá». Luis sabía suficiente español para entender «gordito», y le dio vergüenza. Durante la fiesta, muchos repetían el «gordito» para describir a Luis. Luis no era atlético, pero tampoco era muy gordo, y su familia y sus amigos reales nunca le dirían «gordito». Debido a la vergüenza, Luis no comió ni el sancocho ni el ceviche que se sirvieron en la fiesta.

Cada mujer y chica en la fiesta saludó a Luis con un beso en la mejilla. Luis se sentía incómodo. No los conocía bien. No sabía cómo dar el beso, y no tenía tiempo para besar a todos en la fiesta. Antes de salir, Luis trató de besar a su tío en la mejilla y todos se rieron de él. A Luis le dio vergüenza y quiso ocultarse atrás de un árbol.

Luis salió frustrado de la fiesta. No podría ni querría adaptarse a la vida panameña. Sería para siempre el extranjero avergonzado, fuera de lugar en el mundo nuevo.

Cuando llegó a su dormitorio en el apartamento, Luis entró a un mundo en el que no estaba fuera de lugar: los videojuegos. Se sentó frente a la computadora y se conectó a un juego con sus amigos en los Estados Unidos. Mataba zombis mientras hablaba en inglés. Nadie trató de besarlo en la mejilla. Lo pasó bien por tres horas. A partir de ese día, los videojuegos y las redes sociales en la computadora fueron un escape para Luis. Cada día después de clases, huía de su colegio nuevo, se encerraba en su dormitorio y se conectaba a su vida del pasado.



*Continued on next page*

## Fuera de lugar

Continued



Debido a su aislamiento, Luis nunca se adaptó a la vida panameña. De hecho, se sentía más extranjero cada día. No trataba de conocer personas nuevas. No prestaba atención en las clases y siempre hablaba inglés. Se sentía especialmente triste cuando se despertó el 4 de julio. En los Estados Unidos, él siempre celebraba el Día de la Independencia con una fiesta, un rato en la piscina y fuegos artificiales. A la gente de Panamá no le importaba la fecha. Era un día típico sin celebración y lo peor era que Luis tenía que ir a la escuela.

Cuando Luis llegó a su primera clase, notó algo raro. Todos los estudiantes, que normalmente llegaban a último momento, ya estaban sentados en sus sillas. Cuando Luis entró, todos se levantaron y empezaron a cantar el himno nacional de los Estados Unidos. Luis miró alrededor y vio que cada estudiante usaba ropa azul, blanca y roja y cantaba muy fuerte, «OH SAY CAN YOU SEE... BY THE DAWN'S EARLY LIGHT...». En la pizarra, alguien había escrito «Happy Birthday, United States of America». Había un partido de béisbol en un televisor. En una mesa había pollo frito de KFC, hamburguesas y papas fritas.

Luis no podía ocultar su alegría. Se rio y juntó su voz con las de sus compañeros de clase para terminar el himno, «...AND THE HOME OF THE BRAVE!!!». Después de un aplauso fuerte, una muchacha se acercó a Luis y le dijo: «Luis, we know that you miss home. We want you to celebrate this day and feel happy here. Would you please enjoy this celebration?».

Luis aceptó la oferta y lo pasó muy bien en la celebración. Comió y habló con sus compañeros. Salíó al campo de fútbol con ellos para ver los fuegos artificiales que lanzó un profesor. Muchos trataron de hablar inglés con Luis y él les respondió en español. Por primera vez, Luis no se sentía fuera de lugar. Al final de la celebración, Luis le dio la mano a cada chico y se despidió de cada chica con un beso en la mejilla. Volvió a su casa, pero no se encerró en el dormitorio para jugar a los videojuegos. Fue al parque a jugar al fútbol con algunos amigos nuevos.



## Actividad 2: La mejor descripción

Lee las descripciones e indica qué ilustración describen.



I can understand a story about moving to a new country.

- \_\_\_\_\_ 1. Él estaba por primera vez en la patria de su madre y no estaba nada feliz. ¿Cómo podría dejar todo lo que tenía para vivir en un país extranjero?
- \_\_\_\_\_ 2. Se sintió fuera de lugar en la casa de su abuela. Conoció a muchos familiares. Le dio vergüenza cuando lo llamaron «gordito». Por eso no comió nada.
- \_\_\_\_\_ 3. Luis trató de acostumbrarse. Después, al salir, él trató de darle un beso a su tío. Pero había algún problema. Todos se rieron de Luis.
- \_\_\_\_\_ 4. Los videojuegos y las redes sociales eran un escape para Luis. No se sentía avergonzado, no se sentía fuera de lugar. Podía conectarse con sus amigos en los Estados Unidos.
- \_\_\_\_\_ 5. Notó algo raro. Todos los estudiantes llevaban azul, rojo y blanco, ¡y cuando Luis entró todos se levantaron y cantaron el himno nacional de los Estados Unidos! Había comida rápida de los Estados Unidos en una mesa.
- \_\_\_\_\_ 6. Luis no se sintió fuera de lugar. Después de la celebración, Luis le dio la mano a cada chico y se despidió de cada chica con un beso en la mejilla. Esa tarde, Luis no fue a jugar videojuegos; salió a jugar fútbol.

A.



B.



C.



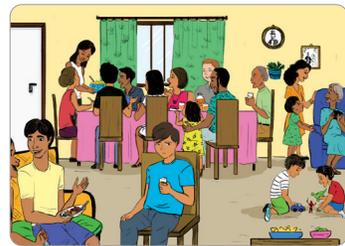
D.



E.



F.



## Historieta 2: El cautivo

### Pregunta esencial

¿Cuáles son las ventajas y desventajas de integrarse a una nueva cultura?

### VOCABULARIO IMPORTANTE

a los dioses les agrada  
poderosos  
lo golpeó en la cabeza  
los cautivos aceptaban su papel  
tendrá que integrarse a

it will please the gods  
powerful  
hit him on the head  
the prisoners accepted their role  
you (formal) will have to assimilate to





**poderosos  
a los dioses les agrada  
lo golpeó en la cabeza  
los cautivos aceptaban su papel  
tendrá que integrarse a**

**powerful  
it will please the gods  
hit him on the head  
the prisoners accepted their role  
you (formal) will have to assimilate to**

### El cautivo

Acxotécatl cerró los ojos y le rezó al dios de la guerra. Cuando los abrió, miró a su hermano, Citatlee; levantó la lanza en su mano; gritó y empezó a correr hacia el enemigo. Era el año 1516 y Acxotécatl y Citatlee luchaban contra los aztecas en una guerra florida. La guerra florida era una tradición entre los pueblos mexicas. La meta no era matar al enemigo ni conquistar tierras nuevas. Los guerreros querían capturar prisioneros para usarlos como sacrificios para los dioses. Para Acxotécatl, Citatlee y los otros guerreros de Tlaxcala, las batallas no eran justas. Los poderosos aztecas venían de Tenochtitlán con más soldados y mejores armas.



A Citatlee, el hermano mayor, no le molestaba la injusticia. Era un valiente guerrero y había luchado en muchas batallas. Prefería matar a sus enemigos, pero sabía que su jefe y sus dioses los necesitaban vivos para los sacrificios. Citatlee prefería morir antes que ser capturado por los aztecas. Acxotécatl era más pacífico y esperaba ver el fin de las guerras floridas, pero era guerrero y le tocaba luchar.

Durante los primeros diez minutos, el poderoso Citatlee había capturado a tres guerreros aztecas. Se resistió a la tentación de matarlos y los llevó al campamento. Acxotécatl vio a su hermano con sus prisioneros y le gritó con orgullo: «¡Bien hecho, Citatlee! A los dioses les agrada». Cuando se dio vuelta, «¡bum!» un guerrero azteca lo golpeó en la cabeza con una piedra.

Acxotécatl se despertó con un fuerte dolor de cabeza. Miró a su alrededor y se dio cuenta de que estaba en la casa de un guerrero azteca. Según la tradición, los cautivos de las guerras floridas se convertían en esclavos que trabajaban al servicio del captor hasta el día de su sacrificio a los dioses. Normalmente, los cautivos aceptaban su papel con dignidad y trabajaban duro para sus captores.



El guerrero que había capturado a Acxotécatl se llamaba Ohtli. Vivía con su esposa Xóchitl y tres hijos. Acxotécatl aceptó su papel de esclavo y empezó a trabajar en la casa y los campos de Ohtli. Cosechaba el maíz, daba de comer a los animales, limpiaba la casa, preparaba la comida y cuidaba de los niños. Hacía todo con honor y dignidad y se ganó el respeto de Ohtli y el afecto de la familia.



Cierto día, Ohtli salió para luchar en otra batalla. Cuando regresó, trajo a dos cautivos más que se convertirían en esclavos.

Ohtli encontró a Acxotécatl en un campo de maíz y le dijo: «Su servicio me ha agradao. El día de los sacrificios se acerca, pero no quiero que sea usted un sacrificio. Quisiera ofrecerle la libertad».

Acxotécatl le respondió: «Pero mi señor, soy su esclavo y su cautivo. Mi papel es morir en el sacrificio a los dioses. Acepto mi papel con humildad».

*Continued on next page*

## El cautivo

Continued

«Pero usted es un hombre de honor», le dijo Ohtli. «Hay otros cautivos que pueden ser sacrificados. Usted tendría más valor como miembro de nuestra gente».

«¿Su gente?», le preguntó Acxotécatl.

Ohtli le contestó: «Sí. Si acepta la libertad, no podrá volver a Tlaxcala. Tendrá que integrarse a la sociedad azteca».

Acxotécatl decidió aceptar la oferta. Ganó su libertad y empezó el proceso de integración a la cultura azteca. Se cambió el nombre a Tupoc. Aprendió a luchar con el macuahuitl y se convirtió en guerrero azteca. Estudió la religión azteca y aprendió las fechas importantes del calendario. Se vistió con la ropa azteca. Aprendió las canciones de la gente y las podía cantar con sus nuevos hermanos. Aprendió a jugar tlachtli, un juego muy popular que se jugaba con un balón. Conoció a una mujer azteca. Se casó con ella y construyó una casa para su familia. Después de tres años, se había integrado totalmente a la sociedad azteca. Acxotécatl había desaparecido y Tupoc había tomado su lugar.



En el año 1519, Hernán Cortés llegó a México para conquistar la tierra en nombre de España. Para lograr su meta, tenía que conquistar el poderoso imperio azteca. Para esto, recibió apoyo de los tlaxcaltecas y otros enemigos de los aztecas. A estos les agradaba la idea de eliminar el dominio de los aztecas. Hubo muchas batallas. Como Tupoc era guerrero, participó en las batallas, luchando con los aztecas contra los españoles y sus nuevos compañeros. Esta guerra no era una guerra florida. Los españoles querían matar y conquistar. Los aztecas luchaban para defender su tierra contra la conquista.

Cholula era una ciudad religiosa del imperio azteca y fue el sitio de una batalla importante entre los aztecas y los españoles con el apoyo de los tlaxcaltecas. Tupoc fue a la ciudad para luchar. Estaba luchando cuando se le acercó un guerrero tlaxcalteca. El guerrero era poderoso y tenía ojos feroces y una gran lanza en las manos. Tupoc lo miró bien y lo reconoció. Era su hermano, Citatlee. Citatlee iba a golpear a Tupoc, y este le gritó: «¡Citatlee! ¡No, soy yo, tu hermano, Acxotécatl!».

Citatlee se paró por un momento. Miró al guerrero azteca y le dijo: «No puede ser. Mi hermano es tlaxcalteca. No es azteca». Lo golpeó con la lanza y lo mató.



## ✍ Actividad 2: Ponerle una leyenda

Un director de cine se está preparando para filmar esta historieta. Ayúdalo a escribir las **leyendas** para cada parte del **guion gráfico**. Puedes copiar frases de la historieta o escribir con tus propias palabras.

Model:



Aexotécatl cerró sus ojos y le rezó al dios de la guerra.

1.



4.



2.



5.



3.



6.



## Historieta 3: Tienes que ser fiel a ti mismo

### Pregunta esencial

¿Cómo puede una persona encontrar un equilibrio entre las culturas antiguas y las modernas?

### VOCABULARIO IMPORTANTE

**tienes que ser fiel a ti mismo**  
**centro de acogida de menores**  
**deseaba encajar en la sociedad española**  
**enfrentó muchos desafíos**  
**una fábrica de muebles**  
**tiró la botella a la basura**

**you have to be true (faithful) to yourself**  
**refuge center for minors**  
**he wanted (wished) to fit in with Spanish society**  
**he faced many challenges**  
**a furniture factory**  
**he threw the bottle away in the trash**



**tienes que ser fiel a ti mismo**  
**centro de acogida de menores**  
**deseaba encajar en la sociedad española**  
**enfrentó muchos desafíos**  
**una fábrica de muebles**  
**enfrentar el desafío**  
**tiró la botella a la basura**  
**tirlarla a la basura**

**you have to be true (faithful) to yourself**  
**refuge center for minors**  
**he wanted (wished) to fit in with Spanish society**  
**he faced many challenges**  
**a furniture factory**  
**to face the challenge**  
**he threw the bottle away in the trash**  
**to throw it away in the trash**

### Tienes que ser fiel a ti mismo

Desde su último día en el centro de acogida de menores, Ibrahim tenía una sola meta. Deseaba encajar en la sociedad española. Llegó a la costa de España en un barco pequeño cuando tenía quince años. Estuvo casi tres años en el centro de acogida y salió el día en que cumplió dieciocho.

Antes de huir de Marruecos, le había prometido a su madre que trataría de encajar en la cultura nueva sin perder su identidad. «Tienes que ser fiel a ti mismo», le dijo su madre. Pero a Ibrahim le resultó difícil ser fiel a sí mismo en su mundo nuevo. Cuando salió del centro de acogida y trató de encajar en la sociedad española, enfrentó muchos desafíos. No se parecía a los españoles. No hablaba como los españoles. No tenía las mismas costumbres. Ibrahim era un hombre musulmán viviendo en un país lleno de católicos y ateos.

Después de buscar una manera de ganarse la vida en varias partes de España, Ibrahim llegó a la ciudad de Granada. Encontró un trabajo en una fábrica de muebles y un apartamento. Empezó a adaptarse a la vida española, pero trataba de ser fiel a sus propias tradiciones, especialmente a su religión. Los musulmanes rezan cinco veces cada día. Ibrahim seguía rezando, pero a menudo en secreto para no llamarle la atención a nadie. Ya se sentía fuera de lugar y no quería parecer aún más extranjero.

El segundo rezo de cada día era alrededor de las dos y quince de la tarde. Esto era perfecto, porque a esa hora todos los empleados de la fábrica salían a almorzar. La tradicional siesta en España había cambiado y casi desaparecido, pero la hora y la importancia de un almuerzo fuerte se mantenían. Ibrahim siempre regresaba a su apartamento para rezar.

Enfrentar el desafío de ser fiel a sí mismo resultó aún más difícil cuando Ibrahim conoció a Gabriel. Era un vendedor de muebles en la fábrica. Tenía el pelo largo y un buen sentido del humor. Siempre estaba contando chistes. Ibrahim lo conoció una mañana al entrar a la cafetería para comprar un refresco. Vio a Gabriel comprar una botella de La Casera, un refresco típico de España. Ibrahim, deseando encajar en la nueva sociedad y tener tema de conversación con Gabriel, compró lo mismo. Gabriel le sonrió y le dijo: «La Casera es la bebida perfecta para la mañana, ¿verdad?»

«Sí, me encanta», le dijo Ibrahim, tratando de ocultar su acento.



Ibrahim salió de la cafetería, leyó la etiqueta de la botella y se quedó estupefacto: La Casera era un «tinto de verano» que contenía alcohol. Ibrahim tiró la botella a la basura inmediatamente. El alcohol está prohibido para los musulmanes e Ibrahim quería ser fiel a su religión. Sin embargo, volvía cada día para comprar otra botella de La Casera y hablar con Gabriel, que le caía muy bien a Ibrahim. Gabriel no lo trataba como inmigrante ni como un obrero insignificante. Le hablaba como si fuera su amigo español desde hacía muchos años. Cada día, después de hablar con Gabriel, Ibrahim tiraba la botella de La Casera a la basura sin beberla. Así podía conocer más a su nuevo amigo sin sacrificar su fe.

*Continued on next page*

## Tienes que ser fiel a ti mismo

*Continued*

Un día, cuando Ibrahim entró a la cafetería para su La Casera diaria, Gabriel le dijo: «Ibrahim, ¿ya tienes planes para el almuerzo? Algunos amigos y yo vamos a ir a almorzar a un bar en el pueblo. ¿Te gustaría acompañarnos?»

Ibrahim pensó por un momento en la hora de rezar antes de responder: «Claro que sí, pero tendré que... llegar un poco tarde». No estaba listo para decirle a su amigo por qué tendría que llegar tarde.

Gabriel parecía un poco confundido, pero respondió: «Está bien. El bar se llama La Esquina. Te veremos allí».

A las dos de la tarde, Gabriel y un grupo de vendedores de muebles se fueron para ir al bar. Ibrahim fue a su apartamento para rezar y luego fue al bar La Esquina a almorzar con el grupo.

Cuando llegó, Ibrahim se sentó al lado de Gabriel. Pidió una tortilla española y un gazpacho, los platos más españoles del menú. Y para tomar pidió una botella de La Casera, por supuesto. Esta vez no podía tirarla a la basura, pero tampoco quería tomar una bebida prohibida. Mientras comía la tortilla, que tenía poco sabor, Ibrahim pensaba en las palabras de su madre y su promesa de ser fiel a sí mismo. Nunca bebía las botellas de La Casera que compraba, pero ¿un buen musulmán compraría una cosa prohibida solo para encajar en la sociedad? ¿Un verdadero amigo engañaría a sus amigos, fingiendo beber algo que no bebía, para ser aceptado?



«¿Estás bien, Ibrahim? Pareces muy distraído». Era la voz de Gabriel.

«Eh, sí, todo bien», le mintió Ibrahim. «Es que... es que estoy un poco cansado».

«Entiendo, tío\*, yo también. ¿Y La Casera? ¿No te gusta? Normalmente te gusta muchísimo».

Ibrahim no sabía qué responder. No quería mentirle más a su amigo, pero tampoco quería confesarle que cada día compraba una botella de La Casera solo para tirarla a la basura. Ibrahim se preguntó qué diría su madre si estuviera aquí. Y de repente se dio cuenta de que ya sabía la respuesta, porque su madre le había dicho muchas veces: «Tienes que ser fiel a ti mismo».

Ibrahim **respiró hondo** y dijo: «Oye, Gabriel, tengo que confesarte algo».

«Déjame adivinar», dijo Gabriel con su sonrisa cómica. «Eres el príncipe de Egipto».

«Gabriel, esto no es uno de tus chistes», le dijo Ibrahim. «Es verdad que cada día compro una botella de La Casera en la cafetería de la fábrica. Pero no es verdad que me guste».

«¿Cómo?» Gabriel parecía muy confundido. «¿Entonces por qué la bebes?»

«Tampoco la bebo», le confesó Ibrahim. «La compro y después de salir de la cafetería la tiro a la basura sin beberla».

Gabriel rio nerviosamente. «No entiendo para nada. ¿Por qué la compras? ¿Por qué gastas tu dinero en una bebida que no bebes?»

«Es que quiero encajar en la cultura local», le respondió Ibrahim. «Soy de Marruecos y no tengo acento de aquí. Así que el primer día en la cafetería ya me sentía fuera de lugar y no quería parecer aún más extranjero».

«Pues, a mí me gustan los acentos diferentes», le dijo Gabriel. «Granada es una ciudad diversa y eso también me gusta. Así que no tienes que fingir nada, tío».

Al escuchar la respuesta de Gabriel, Ibrahim se sintió mucho mejor, pero también se sintió un poco culpable. Ibrahim no había dicho nada sobre su fe musulmana ni sobre la prohibición del alcohol. Había confesado algunas cosas, pero no había sido fiel a sí mismo en todo.

Al final del almuerzo, Gabriel le dijo a Ibrahim: «¿Tienes planes esta noche? Vamos a salir de tapas. ¿Nos acompañas?»

*Continued on next page*

«¿A qué hora?», le dijo Ibrahim.

«A las nueve».

Por supuesto. Las nueve era la hora del cuarto rezo del día, pero Ibrahim no podía rechazar una propuesta de un nuevo amigo.

«Sí», le respondió Ibrahim a Gabriel. «Pero tendré que llegar un poco tarde».

«¿Otra vez?», le dijo Gabriel, confundido. «¡Qué misterioso!»

Ibrahim rio nerviosamente y no dijo nada más. Pensó: «Cuando nos conozcamos mejor, podré explicarle las horas de los rezos y mis tradiciones musulmanas. Hoy no. Hoy vamos a salir de tapas y a divertirnos».

A las nueve y media de la noche, después de rezar en su apartamento, Ibrahim se encontró con Gabriel y sus amigos en un bar en el centro de Granada. Juntos visitaron varios bares. Pidieron muchas tapas, incluyendo algunas con carne de **cerdo**, y mucho vino. Como la carne de cerdo y el vino están prohibidos para los musulmanes, Ibrahim rechazó esas cosas y tomó otras. Ibrahim lo pasaba muy bien, aunque se sentía un poco fuera de lugar porque no podía tomar muchas de las cosas. Otra vez pensó en las palabras de su madre y su promesa de ser fiel a sí mismo. Decidió enfrentar el desafío de contarle a Gabriel la verdadera razón por la que no comía carne de cerdo ni bebía vino, y por qué había llegado tarde. Pero antes de que pudiera encontrar las palabras apropiadas, un hombre entró al bar, saludó a Gabriel y lo abrazó.



Gabriel le dijo a Ibrahim: «Ibrahim, quiero presentarte a mi compañero de piso, Alejandro».

Alejandro le dio la mano a Ibrahim y le dijo: «Mucho gusto. Perdona que haya llegado tarde. Estaba rezando en mi casa».

«¿Rezando?», le preguntó Ibrahim.

«Sí», interrumpió Gabriel. «Alejandro es musulmán y está muy dedicado a las horas de sus rezos. Su dedicación es inspiradora, aunque es un poco irritante que siempre llegue tarde a comer, ¡jaja! El tío es fiel a sí mismo y a su fe y no le preocupa encajar en ninguna sociedad».

Alejandro le dijo a Ibrahim: «Es verdad. Es un desafío, pero tienes que ser fiel a ti mismo en este mundo. No puedes dejar que la sociedad te cambie».



«Pues, yo también soy musulmán», le dijo Ibrahim. «Yo también llegué tarde porque estaba rezando».

«¡Ah, eso lo explica todo!» exclamó Gabriel. «Incluso lo de la carne de cerdo y lo de La Casera y el vino».

«¿La Casera?», dijo Alejandro. «Pero Ibrahim, ¿sabes que hay también variantes de La Casera sin alcohol? A mí me gusta muchísimo la variante con limón».

Gabriel y Alejandro empezaron a hablar con sus amigos e Ibrahim los dejó para regresar a su apartamento. Camino a su casa, pasó por la Mezquita Mayor de Granada, un templo islámico que se construyó en 2003 y que fue la primera mezquita construida en la ciudad desde 1492. El templo encajaba bien entre los edificios de la ciudad, pero su identidad como centro islámico era **indudable**.

Ibrahim llegó a su apartamento para los últimos rezos del día a las once y media de la noche. Había aprendido algo muy importante de su experiencia con Gabriel. Hay que encontrar un equilibrio entre encajar y ser fiel a ti mismo. A partir de esa noche, Ibrahim desearía encajar en la sociedad española como un hombre orgullosamente marroquí y musulmán.

\*En España, «tío» puede significar no solo 'uncle' sino también 'bro/dude/guy/buddy.'

## Actividad 1: ¡No dicen lo que piensan!

En esta historieta, Ibrahim no siempre dice lo que realmente piensa. Clasifica las frases según la historieta. ¡Cuidado! Las frases no están exactamente iguales que en la historieta.

### Model:

Tienes que ser fiel a ti mismo.

- a. Lo dice Ibrahim.
- b. Lo piensa Ibrahim.
- c. Lo dice Gabriel.
- d. No lo dicen ni Ibrahim ni Gabriel.



I can read a story about balancing old and new cultures.

1. La Casera es la bebida perfecta para la mañana.
  - a. Lo dice Ibrahim.
  - b. Lo piensa Ibrahim.
  - c. Lo dice Gabriel.
  - d. No lo dicen ni Ibrahim ni Gabriel.
2. ¿Ya tienes planes para el almuerzo?
  - a. Lo dice Ibrahim.
  - b. Lo piensa Ibrahim.
  - c. Lo dice Gabriel.
  - d. No lo dicen ni Ibrahim ni Gabriel.
3. Lo siento, pero tengo que rezar. No puedo almorzar contigo, pero estoy libre después del trabajo.
  - a. Lo dice Ibrahim.
  - b. Lo piensa Ibrahim.
  - c. Lo dice Gabriel.
  - d. No lo dicen ni Ibrahim ni Gabriel.
4. No debería tomar una bebida prohibida.
  - a. Lo dice Ibrahim.
  - b. Lo piensa Ibrahim.
  - c. Lo dice Gabriel.
  - d. No lo dicen ni Ibrahim ni Gabriel.
5. ¿A qué hora vamos a comer tapas?
  - a. Lo dice Ibrahim.
  - b. Lo piensa Ibrahim.
  - c. Lo dice Gabriel.
  - d. No lo dicen ni Ibrahim ni Gabriel.
6. Perdona que haya llegado tarde. Estaba rezando en mi casa.
  - a. Lo dice Ibrahim.
  - b. Lo piensa Ibrahim.
  - c. Lo dice Gabriel.
  - d. No lo dicen ni Ibrahim ni Gabriel.
7. Lo siento, pero no puedo comer carne de cerdo. Está prohibido en mi religión.
  - a. Lo dice Ibrahim.
  - b. Lo piensa Ibrahim.
  - c. Lo dice Gabriel.
  - d. No lo dicen ni Ibrahim ni Gabriel.
8. Te presento a mi compañero de piso.
  - a. Lo dice Ibrahim.
  - b. Lo piensa Ibrahim.
  - c. Lo dice Gabriel.
  - d. No lo dicen ni Ibrahim ni Gabriel.

## Actividad 2: Conectando causa y efecto

Conecta lógicamente cada causa con su efecto según la historieta.

Model:  b  Ibrahim huyó de Marruecos...

1. \_\_\_\_\_ Ibrahim quería cumplir con su promesa de ser fiel a sí mismo, **aunque**...
2. \_\_\_\_\_ Ibrahim seguía rezando,...
3. \_\_\_\_\_ Un día, Ibrahim compró la misma bebida que Gabriel...
4. \_\_\_\_\_ A Ibrahim no le importaba tener que tirar Las Caseras,...
5. \_\_\_\_\_ Cuando Gabriel lo invitó a comer tapas a las nueve, Ibrahim aceptó...
6. \_\_\_\_\_ Alejandro era muy fiel a sí mismo,...
7. \_\_\_\_\_ Después de la experiencia con Gabriela,...



- a. pero a menudo en secreto para no parecer más extranjero.
- b. ~~porque habría más oportunidades en España.~~
- c. y por eso a veces llegaba tarde a comer.
- d. fue un desafío porque él era muy diferente a muchos de los españoles.
- e. pero tuvo que rezar en su apartamento antes de ir al bar.
- f. Ibrahim decidió que iba a encontrar un equilibrio entre encajar y ser él mismo.
- g. porque era una buena excusa para ver a su nuevo amigo.
- h. para parecer más español y tener tema de conversación con él.



**Go online for Actividad 4: Notas de voz**



sacar la basura  
centro de acogida de menores  
un desafío bastante difícil  
quiero encajar  
enfrento el desafío

to take out the trash  
refuge center for minors  
a quite difficult challenge  
I want to fit in  
I face the challenge

### Tienes que ser fiel a ti mismo

«¡Corres como una niña!», le gritó Gabriel a Miguel.

Todos en la clase de educación física se rieron. O sea, casi todos. Miguel no se rio. Laila tampoco.

«Eres muy chistoso», le dijo Susana a Gabriel con una mirada de adoración.

«Lo sé», le respondió Gabriel sonriéndoles a Susana y sus amigas.

Más tarde, camino a casa desde el Instituto Mariana Pineda, de Granada, Laila le preguntó a Gabriel: «Oye, Gabriel, ¿por qué le hablas así a Miguel?»

«Solo fue un chiste», le dijo Gabriel. «¿No has visto cómo todos se rieron?»

«Todos no. Miguel no se rio. Yo tampoco».

«Tranquila, no pasa nada», le dijo Gabriel.

Llegaron al centro de acogida de menores Santa Francisca, donde vivían. Laila le preguntó a Gabriel: «¿Quieres jugar al fútbol con los demás?»

«Claro, pero primero tengo que ayudar a mi madre con unas cosas. Nos vemos en el parque».

La madre de Gabriel, Mónica, era la directora del Centro Santa Francisca. Gabriel había pasado toda su vida con los niños y adolescentes del centro, que para él formaban parte de su familia. Laila, nacida en **Argelia**, vivía en el centro desde hacía tres años y era como una hermana para Gabriel.

«Hola, cariño», le dijo Mónica a su hijo.

«Hola, mami», le respondió Gabriel dándole un beso. «¿Qué hay que hacer?»

«Hoy, no mucho. Hay que sacar la basura y luego puedes salir a jugar».

Gabriel sacó la basura y volvió para cambiarse los zapatos.

«Gracias, cariño», le dijo Mónica. «Eres un buen chico».

Gabriel sonrió y se fue al parque a jugar al fútbol con varios amigos del centro y del barrio. Todos lo saludaron y luego se unió al equipo de Laila. Poco tiempo después, Gabriel ya había metido dos goles y Laila había metido tres.

«¡No es justo!», gritaron unos jugadores del otro equipo. «Hay que separar a Laila y Gabriel».

«Tranquilos, yo cambiaré de equipo», dijo Laila.

Ahora le tocaba a Gabriel marcar a Laila, un desafío bastante difícil, ya que Laila era la mejor en el campo. Desde que Gabriel la conocía, ella siempre había jugado muy bien. Aunque tenía 12 años, podía superar a jugadores de 13, 14 o incluso 15 años. A Gabriel le costaba mucho marcarla. De repente Laila hizo **una finta** con el balón y empezó a correr a toda velocidad. Gabriel hizo todo lo posible para **alcanzarla**, pero no pudo. Laila metió otro gol fácilmente. Después de celebrar con su equipo, le dijo a Gabriel con una sonrisa irónica: «¿Eso es “correr como una niña”?»

*Continued on next page*

Antes de que Gabriel pudiera responder, Laila les dijo a todos: «Chao, chavales. Tengo que ir a rezar».

«Yo también», dijeron algunos otros. «Nos vemos en la cena».

Camino al centro para ayudar a Mónica antes de la cena, Gabriel se sintió mal. No se sintió mal por el gol de Laila, sino por haber dicho lo de «correr como una niña». Siguió pensando en ello y sintiéndose culpable durante todo el tiempo que estaba ayudando a su madre con las tareas del centro, e incluso durante la cena en el comedor del centro.

La voz de Laila lo sacó de sus pensamientos: «¿Puedo sentarme aquí?»

«Eh, claro, siéntate», le respondió Gabriel.

Comieron en silencio durante unos minutos antes de que Gabriel respirara hondo y dijera: «Laila, siento mucho lo que dije antes».

«No soy yo a quien debes pedirle perdón».

«Tienes razón. Mañana le voy a pedir perdón a Miguel».

«Buena idea», le dijo Laila. «Pero hay alguien más a quien tienes que pedirle perdón también».

«¿Cómo que hay alguien más? No le dije nada a nadie más».

«Piénsalo bien, Gabriel. Tú no eres un chico malo. Ayudas mucho a tu mamá y eres muy amable con la gente del centro».

«Tienes razón, Laila. El verdadero Gabriel no habla así. Es que quiero encajar en el grupo popular del instituto», le confesó Gabriel.

«¿E impresionar a Susana?»

Gabriel miró a Laila con una sonrisa culpable. «Tal vez».

Laila continuó: «Pues, tratando de encajar, tratando de impresionar a la gente, no solo haces daño a los demás. Tampoco eres fiel a ti mismo».

«Puede ser. Pero ¿es tan malo tratar de encajar? Tú también tratas de encajar en la sociedad española, Laila».

«No. No trato de encajar en ninguna sociedad. Trato de participar e integrarme en la sociedad. No es lo mismo. Es un desafío integrarse sin cambiar para encajar, pero yo creo que es posible. Cada día enfrento el desafío de ser fiel a mí misma en esta sociedad».

«Creo que entiendo», le respondió Gabriel.

«Pues, es hora de que tú también enfrentes ese desafío, Gabriel», le dijo Laila levantándose para irse. «¿Quieres encajar o quieres ser fiel a ti mismo?»

## Actividad 5: ¿Quién lo dijo?

¿Quién lo dijo? Decide quién dijo cada frase. Selecciona la mejor respuesta.

### Model:

¡Corres como una niña!

- a. Lo dijo Gabriel.
- b. Lo dijo Laila.
- c. Lo dijo la madre de Gabriel.
- d. No lo dijo nadie.

1. Hay que sacar la basura y luego puedes salir a jugar.
  - a. Lo dijo Gabriel.
  - b. Lo dijo Laila.
  - c. Lo dijo la madre de Gabriel.
  - d. No lo dijo nadie.
2. No te sientes aquí, por favor.
  - a. Lo dijo Gabriel.
  - b. Lo dijo Laila.
  - c. Lo dijo la madre de Gabriel.
  - d. No lo dijo nadie.
3. Tranquilos, yo cambiaré de equipo.
  - a. Lo dijo Gabriel.
  - b. Lo dijo Laila.
  - c. Lo dijo la madre de Gabriel.
  - d. No lo dijo nadie.
4. Chao, chavales. Tengo que ir a rezar.
  - a. Lo dijo Gabriel.
  - b. Lo dijo Laila.
  - c. Lo dijo la madre de Gabriel.
  - d. No lo dijo nadie.
5. Mañana le voy a pedir perdón a Miguel.
  - a. Lo dijo Gabriel.
  - b. Lo dijo Laila.
  - c. Lo dijo la madre de Gabriel.
  - d. No lo dijo nadie.
6. No trato de encajar en ninguna sociedad. Trato de participar e integrarme en la sociedad.
  - a. Lo dijo Gabriel.
  - b. Lo dijo Laila.
  - c. Lo dijo la madre de Gabriel.
  - d. No lo dijo nadie.
7. Eres un buen chico.
  - a. Lo dijo Gabriel.
  - b. Lo dijo Laila.
  - c. Lo dijo la madre de Gabriel.
  - d. No lo dijo nadie.
8. El verdadero Gabriel no habla así.
  - a. Lo dijo Gabriel.
  - b. Lo dijo Laila.
  - c. Lo dijo la madre de Gabriel.
  - d. No lo dijo nadie.

## Actividad 6: Cierto o falso + evidencia

Si una frase es cierta, copia evidencia del texto que indique que es cierta. Si una frase es falsa, copia evidencia del texto que indique que es falsa. Si es parcialmente cierta y parcialmente falsa, escribe evidencia en las dos partes. Puedes copiar parte del texto o escribir con tus propias palabras. Es posible que haya más de una respuesta correcta. Explain your answers if needed.

Model:

Cierto

*Sin Evidenza*

Model:

Falso

*Poco tiempo después, Gabriel ya había metido dos goles y Laila había metido tres. Y: Laila metió otro gol fácilmente.*

Gabriel quería impresionar a Susana.

1. Cierto \_\_\_\_\_

✎ ✎ ✎

2. Falso \_\_\_\_\_

Laila era fiel a sí misma y a su religión.

3. Cierto \_\_\_\_\_

✎ ✎ ✎

4. Falso \_\_\_\_\_

Mónica era una amiga de Gabriel y Laila.

5. Cierto \_\_\_\_\_

✎ ✎ ✎

6. Falso \_\_\_\_\_

Gabriel ayudaba a su madre mucho.

7. Cierto \_\_\_\_\_

✎ ✎ ✎

8. Falso \_\_\_\_\_

Gabriel era mejor jugador de fútbol que Laila.

9. Cierto \_\_\_\_\_

✎ ✎ ✎

10. Falso \_\_\_\_\_

Laila creía que era imposible integrarse en la sociedad sin cambiar para encajar.

11. Cierto \_\_\_\_\_

✎ ✎ ✎

12. Falso \_\_\_\_\_

Laila le sugirió a Gabriel que se pidiera perdón a sí mismo.

13. Cierto \_\_\_\_\_

✎ ✎ ✎

14. Falso \_\_\_\_\_

Al final, Gabriel entendió la diferencia entre integrarse y encajar en la sociedad.

15. Cierto \_\_\_\_\_

16. Falso \_\_\_\_\_